



Influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico en un grupo de educación secundaria, en un instituto privado del Estado de Hidalgo.

Tesis que para obtener el grado de:

Maestría en Enseñanza de las Ciencias y las Matemáticas

Presenta:

Arturo Ismael Vital Islas

Asesor Tutor:

Mtra. Bertha Yvonne Cannon Díaz

Asesor titular:

Dra. Yolanda Heredia Escorsa

Influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico en un grupo de educación secundaria, en un instituto privado de Hidalgo.

Resumen

En este estudio se analiza la relación existente entre el desempeño académico y el clima familiar, determinado por los estilos de crianza. Los datos se obtienen a partir de una muestra, integrada por un grupo intacto de 35 estudiantes de segundo grado en Educación Secundaria, provenientes de un Colegio privado en el Estado de Hidalgo, en el que se presentó el fenómeno de desempeño altamente diferenciado. El modelo ha sido analizado con base en las respuestas obtenidas a través de dos tipos de instrumentos de medida; para identificar los estilos de crianza se utilizó el instrumento estandarizado de Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) y, para el desempeño, se ha considerado el rendimiento promedio en seis asignaturas durante el ciclo escolar 2011-2012. Los objetivos de la investigación se cumplieron al identificar los estilos de crianza predominantes en la muestra de estudio; estableciendo el estilo de crianza que más influye en un bajo rendimiento y las correlaciones existentes entre los estilos de crianza y el desempeño académico. Los resultados confirman plenamente las hipótesis formuladas, demostrando que el grado de aceptación/implicación, coerción/imposición, ejercidos tanto por el padre como por la madre, influye de manera significativa en el rendimiento académico de los hijos, llegando a ser una variable predictiva del mismo, como lo han demostrado otros estudios.

Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema	1
1.1 Antecedentes del problema.....	1
1.2 Problema de investigación	9
1.3 Objetivos de la investigación.....	11
1.4 Justificación	11
1.5 Limitaciones de la investigación.....	13
Capítulo 2. Marco teórico	16
2.1. Desempeño académico	18
2.1.1. Factores que influyen en el desempeño académico.....	21
2.1.2. Variables familiares	23
2.1.2.1. Clima Familiar	25
2.1.3 La adolescencia.....	26
2.2. Estructura familiar y Estilos o patrones de crianza.....	28
2.2.1. Estilo autorizativo/autoritativo/democrático.....	32
2.2.2. Estilo autoritario	33
2.2.3. Estilo permisivo/sobreprotector.....	34
2.2.4. Estilo negligente/rechazante/indiferente.....	35
2.3. Familia, Adolescencia y desempeño académico.....	38
Capítulo 3. Método	45
3.1. Método de investigación.....	45
3.2. Contexto del Colegio	46
3.2.1. Infraestructura del Colegio	47
3.3. Población	48
3.4. Muestra	48
3.5. Participantes.....	49
3.6. Variables	50
3.7. Instrumentos de recolección de datos	50
3.7.1. Cuestionario de la Escala de estilos de crianza.....	51
3.7.2. Puntaje del desempeño académico	55
3.8. Procedimiento en la aplicación de instrumentos.....	57
3.8.1. Fases de la investigación.....	57
3.9. Análisis de datos	59
Capítulo 4. Análisis y discusión de resultados	63
4.1. Análisis descriptivo de cada una de las variables	64
4.1.1. Análisis descriptivo del desempeño académico.....	64
4.1.2. Análisis descriptivo de los estilos de crianza.....	69
4.2. Análisis no paramétrico de los resultados.....	74

4.2.1. Análisis de correlación entre el desempeño académico y el estilo de crianza	75
4.2.2 Prueba de asociación Chi-cuadrada	77
4.2.2.1 Interpretación de las tablas de interpolación de datos	79
4.3. Respuesta a la pregunta de investigación	82
Capítulo 5. Conclusiones	86
Referencias	93
Curriculum vitae.....	101

Índice de Tablas

Apéndices

Apéndice A (Cartas de solicitud/aceptación).....	109
Apéndice B (Cuestionario de la Escala de estilos de crianza).....	111
Apéndice C (Fotografías de los alumnos completando el instrumento (ESPA29).....	112
Apéndice D CVU.....	113

Índice de Tablas

Lista de Tablas

Tabla 1 Procesos psicosociales de la crianza.....	30
Tabla 2 Características principales de los Estilos de crianza.....	36
Tabla 3 Distribución de alumnos por grado en secundaria.....	48
Tabla 4 Clasificación de los estilos de crianza de acuerdo a los percentiles.	52
Tabla 5 Categorías de análisis e instrumentos de recolección de datos.....	56
Tabla 6 Plan de acciones previas a la aplicación de instrumentos.....	58
Tabla 7 Tipos de correlación de acuerdo al coeficiente de Spearman.....	61
Tabla 8 Estadísticos del desempeño académico	64
Tabla 9 Distribución de calificaciones (datos agrupados)	66
Tabla 10 Distribución por niveles de desempeño	68
Tabla 11 Estilos de crianza en madres	69
Tabla 12 Estilos de crianza en padres	71
Tabla 13 Estilos de crianza de la muestra.....	72
Tabla 14 Coeficiente de correlación de Spearman	75
Tabla 15 Coeficiente de correlación de Spearman	77
Tabla 16 Prueba de relaciones causales Chi-cuadrada (madres)	77
Tabla 17 Prueba de relaciones causales Chi-cuadrada (padres)	78
Tabla 18 Distribución de Frecuencias niveles de desempeño/estilo de crianza en madres.....	80
Tabla 19 Distribución de Frecuencias niveles de desempeño académico/estilo de crianza.	81

Índice de Tablas

Lista de Figuras

Figura 1. Clasificación de factores que influyen en el desempeño académico de acuerdo a Lozano (2003).....	23
Figura 2. Representación en el plano de los estilos educativos de los dos padres en el instrumento ESPA29.	54
Figura 3. Distribución de promedios del grupo (ciclo 2011 – 2012) (Recabados por el autor)	65
Figura 4. Distribución del desempeño académico (datos agrupados, ciclo 2011 – 2012). (Recabados por el autor).	66
Figura 5. Distribución de promedios datos agrupados (porcentajes ciclo 2011-2012). (Recabados por el autor).	67
Figura 6. Distribución de los niveles de desempeño del grupo (ciclo 2011 – 2012). (Recabados por el autor).....	68
Figura 7. Distribución de los estilos de crianza ejercido por las madres	70
Figura 8. Estilos de crianza ejercido por los padres	71
Figura 9. Distribución de los estilos de crianza en la muestra.....	73
Figura 10. Distribución de frecuencias en la interpolación desempeño académico /estilo de crianza en madres.....	80
Figura 11. Distribución de frecuencias en la interpolación desempeño académico /estilo de crianza en padres.	82

Capítulo 1. Planteamiento del problema

En este capítulo se describen los antecedentes que dieron origen al problema de estudio. Posteriormente y con base a las preguntas surgidas, se presentan los objetivos tanto el general como los específicos que se proponen alcanzar con el desarrollo de la presente investigación. También se indica la justificación para su realización y por último, se detallan sus limitaciones y alcances.

1.1 Antecedentes del problema

El fenómeno de estudio se presentó en un Colegio ubicado en el municipio de Mineral de la Reforma, localidad conurbada a Pachuca de Soto, capital del Estado de Hidalgo. Este Colegio cuenta con actividades deportivas para aquellos alumnos que debido a los horarios laborales de sus padres, tienen que esperar hasta tres horas después del horario de salida.

En esta institución educativa se acostumbra aplicar un examen diagnóstico al principio del ciclo escolar, para identificar los niveles de desempeño académico inicial. Después, a partir del segundo bimestre se empiezan a realizar observaciones del rendimiento escolar de los alumnos, identificando a aquellos de bajo nivel. Esta tarea se lleva a cabo mediante la observación directa de su conducta, reportes académicos por parte de los docentes en cuanto al cumplimiento de tareas para casa, trabajos en clase y calificaciones en evaluaciones formativas y sumarias.

Como sucede en la gran mayoría de las instituciones educativas, existen problemas relacionados con el desempeño académico de los alumnos. Pero para atender estos

casos, el personal del Departamento de Psicopedagogía, en coordinación con los Docentes de las asignaturas en las que se presentan los problemas, llevan a cabo reuniones con los padres de familia. En estas reuniones, en donde el psicólogo actúa como moderador, se expone la situación y se inicia un diálogo entre los tres actores (padres, alumno y docente), con el fin de poder llegar a establecer acuerdos-compromisos, mediante negociaciones que involucren a todas las partes del proceso. Una vez establecidos se levanta un acta que es firmada por todos los participantes. Esto servía mucho como instrumento de apoyo, ya que por un lado, comprometía al padre y al alumno a estar atentos al desarrollo del desempeño escolar, y por el otro lado, al docente para continuar con la supervisión, orientación y apoyo en forma estrecha para con el alumno en cuestión.

Para el ciclo escolar 2012-2013, la Dirección de Secundaria del Colegio a través de la revisión del desempeño académico de los alumnos, identificó a aquellos en riesgo de ser catalogados con bajo rendimiento, pero lo que más alarmó fueron los niveles de desempeño altamente diferenciados en todas las asignaturas que presentaba uno de los grupos de segundo grado. Por otro lado, los problemas que estaban relacionados con la disciplina, los constantes reportes de apatía hacia el trabajo de las asignaturas, así como también la falta de cumplimiento de tareas y trabajos en clase, acompañado de ausencia escolar y falta de material para trabajar en el aula, eran también muy frecuentes en este grupo.

Con el fin de solucionar el problema, el Departamento de Psicopedagogía decidió implementar la estrategia que había aplicado en ciclos anteriores, convocando a los padres de familia para darles a conocer los avances de sus hijos; sin embargo, en esta

ocasión esto tampoco dio los resultados obtenidos con anterioridad, debido a que los padres de los alumnos no llegaban en su totalidad a las citas, ni a las reuniones de padres de familia que realizaba el Colegio en forma bimestral. Este hecho trajo como consecuencia la desinformación y una baja colaboración por parte de los padres en el proceso educativo de sus hijos.

Aunado a este fenómeno, los docentes del Colegio a cargo del segundo grado de secundaria observaron un incremento en la falta de participación de los padres para establecer límites en sus hijos, lo que resultó en un relajamiento total de la disciplina en el aula.

Estos problemas se acentuaron y profundizaron llegando a ser un verdadero caso de estudio, debido a que la Dirección General de Educación Media Básica en el Estado, había establecido como límite de reprobación el 5% de alumnos para cada grupo.

Anteriormente, los docentes tenían como instrumento de presión tanto para los alumnos como para los padres de familia, el hecho de poner una nota reprobatoria a aquellos que así lo ameritaban ante la falta de cumplimiento o inasistencia, pero frente a esta nueva disposición por parte de la Autoridad Educativa del Estado, se obligaba prácticamente a los docentes a aprobar al total de los alumnos sin importar si estos cumplían con los requisitos para obtener una nota escolar aprobatoria. Por otro lado, principalmente los padres de los alumnos con problemas de actitud, encontraron un área de confort, desentendiéndose de la obligación de supervisar la educación de sus hijos en el hogar, ya que finalmente éstos aprobarían el curso escolar, aún cuando no cumplieran con sus labores.

Por lo tanto, durante el ciclo escolar 2012-2013 el personal docente y psicopedagógico de dicha institución, se enfrentó a un inconveniente académico con los alumnos de segundo grado de secundaria, debido a que por una parte debían considerar el hecho de tener menos del 5% de índice de reprobación y por la otra el hecho de que los padres de familia no estaban respondiendo a los llamados del Colegio para revisar el desempeño escolar de sus hijos y, cuando asistían a las reuniones y se establecían los compromisos éstos no eran cumplidos, hecho que podía ser evidenciado durante el transcurso de las actividades en donde se observaba la ausencia de la supervisión parental para cumplimiento de los trabajos para casa.

Además, como se ha mencionado anteriormente, entre éstos alumnos de bajo desempeño académico, se observaban ciertas características comunes en cuanto al manejo de límites, autoconcepto, autorregulación, motivación y estrategias de aprendizaje entre otras, este hecho hizo presuponer que estos factores podrían estar asociados con los patrones de crianza.

Tomando en consideración los antecedentes expuestos, el Departamento de Psicopedagogía del Colegio decidió realizar una investigación que permitiera establecer relaciones entre los hábitos y características familiares y el desempeño escolar de los alumnos.

Este tipo de estudios, que analiza las relaciones entre la familia y los centros educativos, comenzaron a suscitar interés a partir de la década comprendida entre 1950 y 1960, momento en el que las evidencias empíricas señalaban los efectos que tienen los factores sociales, en general, sobre el desempeño escolar. Según Gil (2009), entre esos factores, el entorno familiar es el que explica en mayor medida muchas de las

diferencias en el desempeño académico, de tal forma que los logros escolares de los alumnos estarían directamente relacionados con aspectos sociales, culturales, experiencias de aprendizaje, actitudes y expectativas que están presentes en el contexto familiar.

Se debe recordar que los individuos comienzan a construir su carácter y su personalidad dentro del medio familiar a través de los padres, debido a que estas personas son las más cercanas encargadas del cuidado y la protección de cada uno de los miembros que integran la familia, así como de regular conductas por medio de límites y reforzadores positivos.

Los agentes familiares son de suma importancia, ya que son parte del constructo de perturbaciones en el aprendizaje y, aunque en forma indirecta, se ven reflejadas en el desempeño escolar.

Diversos estudios manifiestan que la familia, sus dinámicas y problemáticas forman parte de los factores que van a intervenir en el desarrollo de habilidades académicas (Anabalón, Carrasco, Díaz, Gallardo y Cárcamo, 2008; Baeza, 2000; Manterola, 1986 y Valle Ruiz, 2006, citados en Salazar, López y Romero, 2009).

Baumrind (1967) desarrolló un estudio basado en observaciones realizadas durante 14 semanas a tres grupos de niños con diferentes tipos de comportamientos; los resultados de este estudio mostraron que los niños más ajustados socialmente tenían padres que combinaban el afecto y expectativas positivas hacia ellos, así como elevadas demandas de madurez a través de la transmisión de razones y comunicación clara y consistente con ellos.

Gracias a este trabajo de Diana Baumrind y al complemento que hicieron las aportaciones de MacCoby y Martin (1983) se lograron identificar cuatro estilos de paternidad a partir de dos dimensiones; primero, el involucramiento o aceptación que implica el grado de atención y conocimiento que los padres tienen acerca de las necesidades de sus hijos. Segundo, la exigencia y supervisión que indica en qué medida los padres establecen a sus hijos reglas claras de comportamiento y supervisan las conductas de los hijos. Este enfoque ha sido ampliamente utilizado para estudiar la influencia que ejercen los padres en el desarrollo de diferentes áreas de la vida de sus hijos. Aunque en sus inicios este planteamiento influyó principalmente en la investigación sobre familias estadounidenses, actualmente el uso de esta aproximación teórica se ha extendido a muchos otros países (Vallejo y Mazadiego, 2006).

Pero la familia está perdiendo cada vez más sus características de sistema cerrado y estable, pues los medios de comunicación masiva y la calle se han tornado en un medio con reconocida y marcada influencia para la juventud. Existen investigaciones, como la realizada por Arriagada (2007), “Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales”, en donde hace referencia a las transformaciones estructurales que han sufrido las familias a consecuencia de la modernización y de la globalización y, de cómo estos cambios influyen en el desempeño de los hijos, los cuales ponen de manifiesto que las modificaciones a las que las familias son sometidas, son producto de los cambios sociales y avances en tecnología y comunicaciones, que finalmente repercuten en el desempeño académico de los estudiantes.

En otro estudio, realizado en la Universidad de Sonora, México, para conocer los factores de riesgo y protección de la familia Valle Ruíz (2006, citado en Salazar et al.,

2009) menciona que la estructura familiar se ha segmentado, e indica que dentro de los factores de riesgo, la familia es quien se encarga de proporcionar las características culturales y mantiene una función socializadora, a través del interés que muestran los padres hacia el trabajo escolar de sus hijos, con lo que se cubren necesidades como el afecto y la disciplina.

Navarro (2003) hace referencia a una investigación llevada a cabo por Muñoz (1993), en la que se estudió la influencia de la familia en el desempeño escolar de alumnos de nivel superior, y se encontró que no existía relación entre ellos; sin embargo, investigaciones más recientes (González-Pianda, Núñez, Álvarez, González-Pumariega, Roces, González, Muñiz y Bernardo, 2002, González-Pianda y Núñez, 2005; Jiménez, 2009; Lozano, 2003; Vallejo y Mazadiego, 2006) entre otros, indican que factores como la educación de los padres, expectativas de éstos hacia los hijos y los estilos de crianza, son factores que influyen en el autoconcepto, autorregulación, motivación y desarrollo de estrategias de aprendizaje en los hijos. Estos factores cognitivos y motivacionales que se desarrollan en el seno familiar, a partir de los modelos de paternidad que ejercen los padres, son puestos en práctica por los jóvenes en el proceso de aprendizaje durante su desempeño escolar.

Por otro lado, en cuanto al desempeño escolar, este puede ser considerado como las destrezas y habilidades que son aprendidas durante un cierto periodo y, que para conocer el grado de aprendizaje se realiza una evaluación y se otorga una calificación (Vallejo y Mazadiego, 2006). Las dificultades que pueden presentar los alumnos, ante un nivel bajo de desempeño escolar son: trastornos emocionales y problemas conductuales, que pueden ser producto de situaciones estresantes que se presentan en la dinámica

familiar, como el celo a un hermano, la sobreprotección cuando hay un hijo único o ante el divorcio de los padres (Aguirre, Durán, Torrado, 2000).

García y Flores (2001, citado por Jiménez, 2009) estudiaron la participación de la familia en la escuela para el desarrollo de competencia académica de los niños, y señalan que el desempeño escolar de los niños depende en gran parte de la disciplina, el aprendizaje y la autonomía que proporcionan las madres.

Como se puede observar, la participación de los padres en la educación de sus hijos es fundamental para el éxito escolar de los mismos. La cooperación, colaboración y comunicación entre los padres y el centro educativo, favorece al éxito escolar del estudiante. Los padres y la escuela son considerados los principales eslabones en el proceso educativo. Pero el principal problema radica en que no todos los hijos tienen padres que se involucren en él y es bien conocido que no todo aprendizaje es resultado exclusivo de la acción docente, sino que influyen factores sociales y familiares en dicho proceso.

Se han encontrado diversos estudios para investigar cómo influyen los estilos de crianza en el desarrollo de factores que impactan en el desempeño académico, principalmente en España, Colombia y Ecuador. En México se han desarrollado muy pocas investigaciones encargadas de estudiar este fenómeno (Navarro, 2003; Jiménez, 2009; Salazar et al., 2009; Vallejo y Mazadiego, 2007). En especial en el estado de Hidalgo, existen muy pocos registros de investigaciones recientes que aborden el tema de la influencia que tienen los estilos de crianza en el desempeño académico, en alumnos de secundaria. Con base a lo anterior, surge el interés por desarrollar una investigación que analice dicha relación.

Los posibles resultados arrojados por el presente trabajo podrán servir de apoyo a los psicopedagogos de la institución en donde se desarrolla, para implementar estrategias que ayuden a solucionar el problema relacionado con el desempeño académico de los alumnos de segundo grado de secundaria, confirmar resultados de estudios anteriores y servir de base a estudios posteriores relacionados con el tema.

1.2 Problema de investigación

De acuerdo con González-Pineda y Núñez (2005), uno de los factores que incide, aunque de forma indirecta en el desempeño académico, es la implicación que tienen los padres en la educación de sus hijos. Afirma que, los padres ejercen una fuerte influencia a través de la educación que proporcionan a sus hijos en los hogares, la cual afecta al desempeño académico a través de las variables como el autoconcepto, la autorregulación, la motivación y las estrategias de aprendizaje, entre otras más relacionadas directamente con él.

A su vez, se define al desempeño académico, como el nivel de dominio y a la capacidad de respuesta por parte de los alumnos, a los objetivos y propósitos correspondientes al subsistema educativo al que pertenecen. Se le considera como un fenómeno multidimensional o multifactorial en el que inciden un gran número de variables.

Lozano (2003) utilizó una muestra de 1178 alumnos pertenecientes a los cuatro niveles de Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) en España, para demostrar que variables personales (autoconcepto, motivación, autorregulación, estrategias de aprendizaje, etc.), escolares (relacionadas con la escuela, instalaciones, compañeros,

profesores, etc.) y familiares (nivel socioeconómico de la familia, nivel de estudios y tipo de empleo de los padres y estilos de paternidad) tienen efectos en el desempeño académico.

Partiendo de esta clasificación de variables que afectan el desempeño escolar, se consideran las socio-familiares como objeto de análisis de esta investigación, visualizando a la familia como un ente sistémico, en donde se engloban factores como la estructura familiar y estilos de crianza.

Los estilos de crianza se analizarán tomando como referencia la categorización que establecieron Baumrind (1966), complementada posteriormente por MacCoby y Martin (1983), que están sustentados teórica y empíricamente y que han sido utilizadas para el desarrollo de diversos estudios relacionados con el tema de esta investigación (González-Pienda y Núñez, 2005; Sánchez, 2011; Suárez, Truero-Herrero, Bernardo, Fernández, Cerezo, González-Pienda, Rosario y Núñez, 2011 y Vallejo y Mazadiego, 2006).

Con relación al problema anteriormente planteado, en el que los alumnos de segundo grado de secundaria de la institución, en donde se realizó la investigación, presentaban niveles altamente diferenciados de desempeño académico, los cuales se presumía eran derivados de los estilos de crianza; la presente investigación pretende en la medida de lo posible responder las siguientes interrogantes; de manera principal, ¿Cuáles son los estilos de crianza que influyen de forma negativa en el desempeño académico de los alumnos de segundo grado de secundaria?; además es relevante conocer ¿Cuáles son los estilos de crianza identificables en el grupo?; así como

determinar ¿Cuál es la correlación estadística entre los estilos de crianza y el desempeño académico?

1.3 Objetivos de la investigación

Con base a la problemática planteada, en relación a la influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico, se considera necesario desarrollar una investigación, para lo cual se determinan los siguientes objetivos:

El objetivo principal de este estudio es:

Identificar los estilos de crianza, que influyen de forma negativa en el desempeño académico de los estudiantes de segundo grado de secundaria.

Dentro del objetivo de la investigación se plantean los siguientes objetivos específicos:

1.- Identificar los estilos de crianza que predominan en el grupo de segundo grado de secundaria del Colegio.

2.- Determinar la correlación estadística entre los estilos de crianza y el desempeño académico.

1.4 Justificación

En un reporte realizado por la OCDE (OCDE/PISA, 1995,2003), referente a los estándares educativos en las áreas de lectura, matemáticas y ciencias, México se ubicó por debajo de la media, con deficiencias en motivación a una serie de acciones y programas para mejorar la calidad educativa y hacer más eficiente el desempeño escolar.

De esta forma, la práctica educativa es medida por diversos programas y proyectos que se han enfatizado en la búsqueda de resultados académicos adecuados en los que se potencialicen las capacidades y habilidades en cada uno de los alumnos, así como también promover conductas escolares a través de la práctica educativa, considerando factores que inciden directamente en ella (factores de bienestar psicológico y familiar), aún cuando no son en realidad el resultado mismo de dicha práctica.

Aunque el verdadero problema del estudio no está en dar seguimiento al desempeño académico, sino en determinar de manera específica el grado de correlación entre los estilos de crianza y el desempeño académico, basándose en el hecho de que no se puede considerar solamente la acción docente para determinar el desempeño académico de los alumnos, sino que éste es referido a diversos factores que están fuera de las instituciones educativas, pero que inciden directamente en ellas (García y Palacios, 1991).

Se considera importante el desarrollo de la presente investigación por las siguientes razones:

Aportará evidencias de cómo los estilos de crianza están correlacionados con el desempeño escolar de los alumnos, apoyando los resultados, en el mismo sentido como otros estudios que han sido realizados al respecto (Anabalón et al., 2008; Baeza, 2000; Gil, 2009; Manterola, 1986 y Valle Ruiz, 2006, citados en Salazar et al., 2006).

Los resultados de la investigación demostrarán que la educación que imparten los padres en sus hogares, influyen de manera significativa en el desempeño académico de sus hijos.

Identificará los patrones de crianza más comunes existentes en el grupo de estudio y su relación con el desempeño académico de los alumnos.

Aportará información que ayudará a confirmar los resultados de otras investigaciones relacionadas con la influencia de los modelos de crianza en el desempeño académico en alumnos de secundaria.

En lo que respecta al ámbito educativo, el estudio ayudará en primer lugar a diseñar estrategias adecuadas a cada modelo de paternidad identificado, con el fin de apoyar a los estudiantes en riesgo de desempeño escolar bajo. En segundo lugar, pueden servir de fundamento para hacer ver a los padres de familia, que su implicación con los centros escolares es una oportunidad para demostrar, la valoración del trabajo docente que realizan.

Además, es necesario aportar información que sustente la influencia que tiene en el desempeño escolar la educación que dan los padres a sus hijos en los hogares, con el fin de evidenciar que el aprendizaje no sólo se produce dentro de las paredes del Colegio.

1.5 Limitaciones de la investigación

La investigación pretende describir la correlación estadística entre los modelos de crianza y el desempeño académico, por lo que se trata de un estudio descriptivo-correlacional-causal.

Es una investigación de corte positivista, ya que sólo se intenta confirmar la influencia que tienen los estilos de crianza en el desempeño académico.

Es una investigación no experimental, de campo y ex-post-facto, ya que no se produce ningún tipo de manipulación en las variables, sólo se registran los datos y se trata de establecer la correlación entre dos variables establecidas.

Es sincrónica, transeccional o transversal, puesto que se remite a un fenómeno acontecido en un tiempo específico (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Por lo anterior, no se toman en cuenta los antecedentes académicos del grupo en estudio, sino sólo se consideran los pertenecientes al ciclo escolar 2012-2013.

Se trabajó con una muestra categórica o de conveniencia, por lo que los integrantes de la misma no fueron elegidos en forma aleatoria. La muestra está constituida por un grupo intacto conformado por 35 alumnos (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), provenientes de una población discreta.

Debido a que se trata de una muestra categórica no se utilizó ningún tipo de cálculo para determinar el tamaño de la misma. Por esta misma razón los resultados del presente trabajo sólo sirven para describir el fenómeno en este grupo y que aunque concuerdan con resultados obtenidos en estudios similares (Baumrind, 1991a; González-Pienda et al., 2002; González-Pienda y Núñez, 2005 y Lozano, 2006), éstos no pueden ser tomados como una generalización.

El estudio se realizó en un Colegio ubicado en el municipio de Mineral de la Reforma, localidad conurbada al de Pachuca de Soto, capital del Estado de Hidalgo. Es una institución educativa a la que acuden alumnos de un nivel socioeconómico medio-alto y alto, por lo que no se consideran las variables de nivel socioeconómico de la familia.

La investigación se centrará en el análisis de la influencia que tienen las variables socio familiares, que son los estilos de crianza en el desempeño académico de los alumnos de segundo grado. Y para tal efecto se consideran los estilos de crianza propuestos por Baumrind, (1966) y complementados por MacCoby y Martin (1983).

Para la medición del DA, se considerarán las calificaciones de las asignaturas de Español, Matemáticas, Ciencias, Educación Física, Inglés y Artes, correspondientes al ciclo escolar 2012-2013 únicamente.

No se incluyen factores del nivel de educación y ocupación de los padres, ya que se considera mucho más relevante la dinámica relacional intrafamiliar (en este caso, representada a través del estilo de crianza), además de que el grueso de la población tienen padres profesionistas, con excepción de algunas madres dedicadas a labores en el hogar. Tampoco se considera el género ya que no se trata de un estudio de diferencias entre grupos.

Los datos son recolectados en un sólo momento, es decir sólo se aplica una sola vez la Escala de Socialización Parental (ESPA29), la cual sirve para identificar los estilos de crianza, y sólo se consideran las calificaciones del ciclo escolar 2012-2013, en las asignaturas ya mencionadas, con las que se obtuvo un promedio general para cada alumno.

Capítulo 2. Marco teórico

En la actualidad el término de desempeño académico está presente en todo momento educativo, constituyendo para los estudiantes situaciones de evaluación, en las cuales es importante salir exitosos ya que facilitan el paso a un nivel más avanzado en su instrucción. El término en cuestión nos remite a una característica propia del estudiante, sin tener en cuenta que es un fenómeno en donde se ven involucrados diversos factores tanto internos como externos al alumno y que convergen hasta detonarlo ya sea en éxito o en fracaso.

Los factores internos pueden ser problemas orgánicos, intelectuales, afectivos, estilos de aprendizaje, motivacionales, etc. Los factores externos pueden estar relacionados con la familia, las características del sistema educativo, la situación social, etc. Por lo que se puede decir que, el desempeño académico es un fenómeno multifactorial, sin embargo, para fines de esta investigación se considerarán únicamente los factores internos relacionados con la dimensión familiar, por lo que se analizará la influencia que ejercen los estilos de crianza en el desempeño académico.

En Pachuca de Soto, Hidalgo, los trabajos de investigación relacionados con el tema son escasos. Por lo tanto, se hace necesario el desarrollo de investigaciones que exploren la forma en que los padres intervienen en la educación de sus hijos dentro de ese contexto.

En consecuencia, el presente trabajo pretende brindar un acercamiento al grado de influencia que tienen los estilos de crianza en el desempeño académico de los alumnos de segundo grado de secundaria.

En el primer apartado del presente capítulo se realizará una revisión de las teorías e investigaciones relacionadas con el desempeño académico y algunos factores que influyen en él, empezando con el análisis del constructo “desempeño académico” y determinando su significado para fines de esta investigación.

En este mismo apartado se abordará el análisis de las variables que inciden en el desempeño académico y aunque existen otras clasificaciones como la que propone González-Pianda et al., (2002), quien engloba las variables en dos grandes grupos; personales y contextuales que es en donde incluye los factores socio-ambientales (familia y grupo de iguales), para efectos de esta investigación, serán agrupados en tres grandes categorías; variables personales, variables familiares y variables académicas, de acuerdo a Lozano (2003).

El estudio estará enfocado en las variables familiares y en específico al clima familiar que es en donde se encuentran los estilos de crianza, los cuales serán tratados en el segundo apartado dentro de este capítulo.

También se hace una breve reflexión de las características de la etapa del ciclo de la vida humana, llamada adolescencia, en virtud de que el estudio está enfocado a estudiantes del nivel de secundaria, quienes en su mayoría se encuentran entre los trece y catorce años de edad. Sin embargo, el tema de la adolescencia no es el objeto central de este estudio, por lo que, para fines de esta investigación, sólo se consideran, en general, las relaciones adolescente-familia, sin considerar factores físicos, biológicos, mentales y emocionales del adolescente en cuestión.

En el segundo apartado se aborda el tema de la familia y su implicación con el desempeño académico, empezando con la definición de lo que es la estructura familiar y

los estilos o patrones de crianza. Dentro de este apartado se incluyen, como sub apartados, las descripciones de los distintos estilos de crianza que han sido tipificados a través del tiempo por diversos investigadores, que son comprobables científica y empíricamente y que servirán de base para la clasificación de los casos que se presentan en la investigación.

En el tercer apartado se hace una revisión de investigaciones relacionadas con la influencia que tienen los padres y la adolescencia, en el desempeño académico.

2.1 Desempeño Académico

Las instituciones escolares tienen como fin que sus alumnos y alumnas adquieran conocimientos, habilidades y competencias que los transformen en individuos socialmente productivos y dependiendo del grado de éxito, que tenga cada alumno en la empresa, se puede decir que ha obtenido un mejor o peor desempeño académico.

De acuerdo con Rodríguez (1982), el concepto de desempeño académico, desde el punto de vista de capital humano, se puede concebir como el producto de la inversión educativa que genera capacidad de trabajo. Esta inversión es hecha por poderes políticos sometida a control, pues se pretende que genere beneficios como toda inversión. De esta manera, el desempeño académico se convierte en variable fundamental de la actividad docente y en función de ella se programan objetivos, contenidos y actividades de cada periodo académico.

La educación es un valor básico y necesario en la justicia social, es el motor de la igualdad y el factor fundamental de la cohesión social. Por tal motivo, los organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

(OCDE) y Naciones Unidas, a través de su Organismo de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO por sus siglas en inglés), han puesto de manifiesto la importancia primordial que tiene la educación en el desarrollo de las sociedades modernas. De esta forma, el esfuerzo en calidad, organización y recursos económicos puestos a disposición del sistema educativo, influirán de forma directa en el nivel de desarrollo futuro de cualquier sociedad.

Pero así como la educación tiene efectos sobre el desarrollo de la sociedad, los fenómenos y transformaciones sociales también tienen efectos sustanciales en la educación. Estos efectos se pueden ver reflejados al modificar sus objetivos, sus niveles de exigencia, la forma de evaluar, etc. Las transformaciones sociales, como la globalización, los cambios vertiginosos en tecnología, que cada vez son más acentuados, y los cambios en los sistemas de comunicación e información, impactan a su vez de forma decisiva la estructura familiar, las demandas y exigencias en el mercado laboral, la integración de culturas, etc. Sin embargo, estos cambios se realizan en ambientes personales y familiares desiguales desde el punto de vista económico, social, cultural y geográfico, afectando el aprendizaje, la motivación y las expectativas de los alumnos hacia la educación, dando como resultado el éxito o fracaso académico en muchos casos (Arriagada, 2007).

Desde esta perspectiva, se han desarrollado diversos estudios en donde se ve al sistema educativo como un instrumento para la reproducción social, y cumple con la finalidad de dejar a cada individuo en la posición que le corresponde en el sistema social. Lemus (1999) considera que el concepto de rendimiento, en general, es el

producto del trabajo, del esfuerzo realizado en determinadas circunstancias para alcanzar un fin determinado.

Pero ¿qué es el desempeño académico?

El desempeño académico es el concepto central de esta investigación y ha sido discutido por una gran diversidad de autores (Camarena, Chávez y Gómez, 1985; Gorman y Politt, 1993; Quesada, 1998; Valle, Meraz y Valenzuela, 1995; Wilson, 1984 y Wilson y Ramírez, 1986, citados en González, 2002) entre otros, quienes lo señalan como uno de los principales indicadores de excelencia utilizados en la medición de la calidad educativa.

Para Papalia, Wendkos y Duskin, (2005); Pérez, (1996) y Polaino, (2004) el desempeño académico es el nivel de conocimientos demostrados mediante calificaciones que se obtienen a través de la evaluación.

Al respecto, Martínez-Otero (1997) define al desempeño académico como el producto que rinde o da el alumnado en el ámbito de los centros oficiales de enseñanza, y que normalmente se expresa a través de las calificaciones escolares.

Lozano (2003) define el desempeño académico en función de variables que aluden a los tres elementos que intervienen en la educación: padres (determinantes familiares), profesores (determinantes académicos) y alumnos (determinantes personales).

Considerando todo lo anterior y para fines del presente estudio, el desempeño académico se define como el nivel de dominio y a la capacidad de respuesta, por parte de los alumnos, a los objetivos y propósitos correspondientes al subsistema educativo al que pertenecen. Se le considera como un fenómeno multidimensional o multifactorial en el que incide un gran número de variables, motivo por el cual en los siguientes sub

apartados se hace mención de algunas de las que tradicionalmente se han relacionado con él y que sirven de introducción para abordar el tema central de esta investigación.

2.1.1 Factores que influyen en el desempeño académico. En un estudio titulado “Atribución Transcultural del desempeño académico: Un estudio entre Argentina, Brasil y México” (Omar, A., Uribe, H., Ferreira, M., Leal, E. y Terrones, A., 2002), se exploraron las causas más comúnmente empleadas por los estudiantes en nivel secundaria para explicar su éxito o fracaso académico. El estudio se realizó con 492 estudiantes brasileños, 541 argentinos y 561 mexicanos en escuelas públicas y privadas. Cada alumno fue seleccionado por sus propios profesores de matemáticas y ciencias sociales en función de su desempeño académico. Se les solicitó a los alumnos que ordenaran diez causas tipificadas al desempeño académico, según la importancia que le atribuían.

Se verificó que los alumnos de los tres países participantes consideraban al esfuerzo, la capacidad para estudiar y la inteligencia, como las principales causas que determinaban el nivel de su desempeño académico. Sin embargo, resulta evidente, que el fenómeno del desempeño académico no puede limitarse solamente a la pura percepción del estudiante respecto a las variables de habilidad y esfuerzo, así como tampoco podría reducirse a la simple comprensión entre actitud y aptitud del alumno.

Por tal motivo se han desarrollado un gran número de investigaciones para estudiar la influencia de estas variables en el desempeño académico, por ejemplo:

En torno a la influencia que tiene la motivación en el desempeño académico, existen opiniones y resultados de todo tipo, algunas investigaciones ponen de manifiesto

que la motivación mantiene una relación circular con el nivel de procesamiento de la información y éste, a su vez, con el desempeño (Núñez, González-Pienda, García, Gonzáles-Pumariega, Roces, Álvarez y González, 1998).

En otras investigaciones se ha encontrado que la motivación es uno de los elementos que más discrimina entre repetidores y no repetidores (Burgaleta, Valverde y Fernández, 1998), los alumnos repetidores son los que más se aburren en clase debido a que son éstos los más desmotivados. (Campuzano, 2001, citado en Lozano, 2003).

Con relación al efecto que tiene la inteligencia en el desempeño académico, se puede decir que aunque las pruebas para medirla son útiles para predecir dicho desempeño, éstas no consideran otras variables que lo afectan como por ejemplo, motivación, emoción y actitudes (Morris y Maisto, 2005).

En cuanto al Autoconcepto, Marsh, Parker y Smith (1984) plantean un modelo jerarquizado y multifacético, en el que existe un factor general y varios específicos, siendo uno de ellos, el autoconcepto académico.

Para Sánchez, (2012) el autoconcepto académico está en la base del futuro éxito/fracaso académico, formándose desde la educación infantil a partir del contacto con los iguales, la actitud y expectativas del profesor.

Fullana (1995) delimita el autoconcepto positivo como uno de los factores protectores del riesgo de fracaso académico en caso de situaciones familiares desfavorables.

Por lo que, ante la naturaleza multifactorial del fenómeno de estudio y desde la perspectiva de Lozano (2003), de manera intencional y para fines de esta investigación, se han seleccionado y clasificado las variables en tres tipos; personales (motivación,

inteligencia y aptitudes, autoconcepto y hábitos, estrategias y estilos de aprendizaje), familiares (ambiente social y clima familiar, el cual es determinado por los estilos de crianza) y escolares (relaciones con la escuela, los profesores y con los iguales).

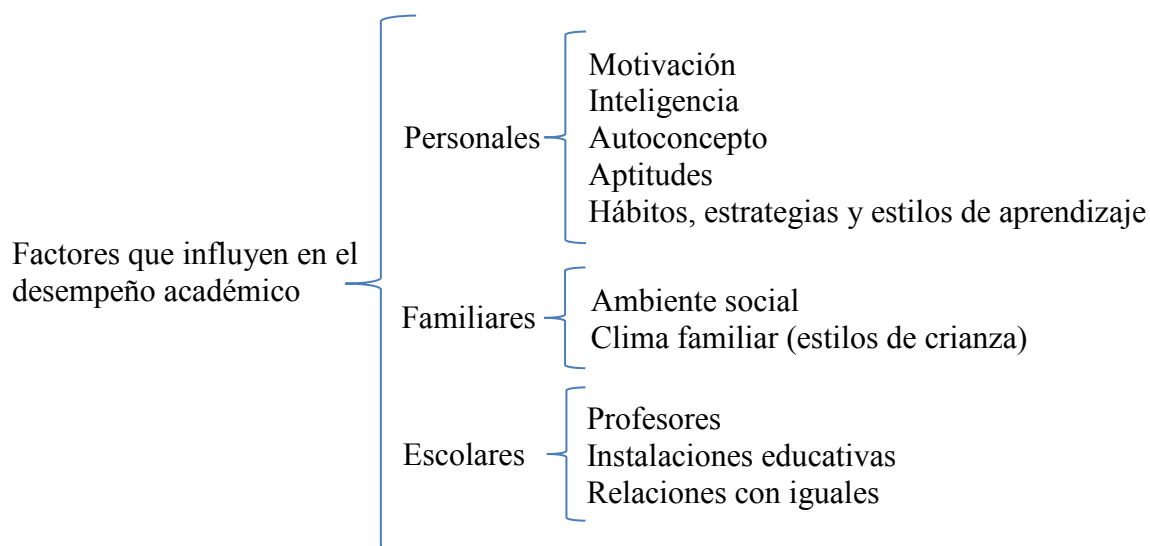


Figura 1. Clasificación de factores que influyen en el desempeño académico de acuerdo a Lozano (2003).

Pero, para el desarrollo del presente estudio sólo se considerarán las variables familiares que a continuación se describen.

2.1.2. Variables familiares. Dentro de estas variables se encuentran las relacionadas con el ambiente social y el clima familiar, en donde se incluyen aspectos como la condición educativa de los miembros encargados de la educación, debido a que cada vez es mayor la conciencia acerca de la importancia del papel que juegan los progenitores en el progreso y desarrollo educativo de sus hijos.

Los cambios socioculturales que se manifiestan actualmente, repercuten en las familias, modifican su estructura en la medida en la que afectan las relaciones de sus

integrantes, estilos de vida y tradiciones (Arriagada, 2007), motivo por el cual el tema de la familia es uno de los más abordados dentro de las investigaciones psicológicas y pedagógicas nacionales e internacionales.

Uno de los objetivos de la gran mayoría de las investigaciones desarrolladas sobre este tema, es conocer el efecto de la familia; las relaciones de autoridad entre los padres e hijos y particularmente los aspectos de las interrelaciones familiares que determinan el desempeño académico de los hijos.

¿Pero de qué forma se implican los padres en el proceso de educación de sus hijos?

Esta ha sido la pregunta que ha motivado al desarrollo de diversos estudios (Bempechat, 1990; Domínguez, 2012; González-Pienda et al., 2002, González-Pienda y Núñez, 2005; Jiménez, 2009; Lozano, 2003; Morales, Ariza, Cabello, López, Pacheco y Venzála, 1999; Martínez-Pons, 1996; Sánchez, 2012; Suárez et al., 2011; Vallejo y Mazadiego, 2006) entre otros, los cuales concuerdan en que la relación entre las variables familiares y su efecto en el desempeño académico es principalmente indirecta, debido a que las condiciones familiares inciden significativamente sobre variables cognitivas y motivacionales que el alumno pone en práctica durante el proceso de aprendizaje y es a través de ellas como se impacta el desempeño académico.

Al respecto, Hess y Holloway (1984, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006) identificaron cinco procesos que vinculan a la familia y al desempeño académico, esos procesos son; el intercambio verbal entre la madre y los hijos, las expectativas familiares acerca del desempeño académico, las relaciones positivas entre padres e hijos, las creencias de los padres acerca de sus hijos así como las atribuciones que hacen al

comportamiento de los mismos y las estrategias de control y disciplina (estilos parentales o estilos/patronos de crianza). Estas últimas son consideradas como parte del proceso que inciden de manera más significativa en el desempeño académico (Hess y McDevitt, 1984).

La propuesta teórica de Baumrind (1966, 1967) acerca de los estilos parentales ha permitido una importante cantidad de publicaciones acerca de las influencias que ejercen los padres sobre el desarrollo de los hijos, especialmente la relación entre el comportamiento de los padres hacia los hijos y su desempeño académico.

Tomando en consideración lo anteriormente expuesto y de acuerdo a lo establecido por Adell (2002), quien considera que los antecedentes familiares son el determinante individual de mayor importancia y peso en el desempeño académico alcanzado por el alumno, la presente investigación se enfocará en analizar la influencia del clima familiar en el desempeño académico.

2.1.2.1. Clima Familiar. La influencia del clima educativo familiar se define por el grado y estilo de ayuda familiar a los hijos, que viene determinado por los elementos del contexto familiar, como la dinámica de relaciones de comunicación y afectivas, las actitudes frente a los valores, las expectativas, etc. En relación a esto, Marchesi y Martin (2002) mencionan que las expectativas de los padres tienen una notable influencia en los resultados académicos, incluso controlando los conocimientos iniciales y el contexto socioeconómico.

Castejón y Pérez (1998) encuentran relaciones indirectas entre la percepción del alumno sobre la importancia que sus padres conceden al estudio en casa y el desempeño.

Otros estudios como los desarrollados por Caplan, Choy, y Withmore (1992) muestran que el nivel de cohesión familiar y las relaciones familiares pueden servir de indicadores con capacidad de predicción del desempeño. El estilo de crianza (democrático, autoritario, permisivo, negligente), que emplean los padres en la educación de sus hijos, es influyente tanto en su proceso educativo como en las relaciones familia-escuela y que a su vez depende del estilo de crianza que recibieron los padres.

Investigaciones como la de Rodríguez (1982) ponen de manifiesto que un clima familiar positivo favorece la formación de sujetos adaptados, maduros, estables e integrados, mientras que un clima familiar desfavorable promueve la inadaptación, inmadurez, desequilibrio e inseguridad. Por este motivo se considera de principal importancia el estudio de la influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico.

2.1.3 La adolescencia. Cada etapa del ciclo vital plantea al ser humano problemas característicos y nuevas oportunidades de inserción en el mundo. La adolescencia constituye un período de la vida en donde con mayor intensidad se aprecia la interacción entre las tendencias del individuo y las metas socialmente disponibles.

No se puede considerar como un fenómeno de naturaleza fija e inmutable, sino que como toda etapa del desarrollo humano, es un producto de circunstancias históricosociales. Durante mucho tiempo se enfatizó que la adolescencia era una fase universal de agitación e inestabilidad críticas del ser humano que precedían su ingreso en la edad adulta.

Se veía a los jóvenes viviendo algo que bordeaba lo patológico y se esperaba que éstos mostraran manifestaciones de desajuste, las cuales prácticamente configuraban lo que en las ciencias de la salud se denomina un “síndrome”, es decir, un conjunto de sintomatologías (Morris y Maisto, 2005).

En la actualidad, se entiende a la adolescencia como el periodo crucial del ciclo vital en que los individuos toman una nueva dirección en su desarrollo, alcanzan su madurez sexual, se apoyan en los recursos psicológicos y sociales que obtuvieron en su crecimiento previo, asumen para sí, funciones que les permiten elaborar su identidad y plantearse un proyecto de vida propio.

Investigaciones como las de Galambos y Almeida (1992, citados en Martínez, Inglés, Piqueras y Ramos 2010), ponen de manifiesto que durante la adolescencia aparecen cambios en las relaciones familiares, y los adolescentes pasan más tiempo fuera de casa por lo que disminuye el número de interacciones positivas con los padres, motivo por el cual surgen conflictos relacionados con aspectos de la vida cotidiana, tales como: las tareas para casa, las amistades, la forma de vestir o la hora de regreso a casa.

Stevens-Longet (1992) revela que los adolescentes tienen interacciones significativamente más frecuentes con sus pares o iguales que con los adultos, en las que, además se sienten más relajados y felices. Afirma esta autora que tales resultados no son tan sorprendentes si se piensa que los jóvenes adultos y los propios padres interactúan también predominantemente con personas de edades similares a ellos.

Al respecto, Inglés, 2009; Lynch y Cicchetti, 1997; Mayseless, Wiseman y Hai, 1998; Rice, 1997 y Sletta, Valas y Skaalvik, 1996, citados en Martínez et al., (2010) declaran que las relaciones con los compañeros van ganando importancia, intensidad y

estabilidad, y el grupo de iguales se convierte en el contexto de socialización más influyente, de esta forma los grupos son un instrumento de desarrollo psicosocial y psicosexual que, en las culturas centradas en la familia ha sido descuidado. Tal fenómeno ha tomado relevancia ante el impacto que los cambios sociales han tenido sobre el grupo familiar. La familia ha perdido, cada vez más, sus características de sistema cerrado y estable, pues se han modificado sus posibilidades de dar a sus hijos adolescentes una socialización excluyente de otros canales que la modernidad incentiva. Además de que los medios de comunicación masiva y la calle se han tornado en un medio con reconocida y marcada influencia para la juventud.

Se considera oportuno mencionar algunos rasgos de la adolescencia debido a que el estudio está enfocado a alumnos de segundo grado de secundaria, quienes atraviesan por esta etapa del ciclo vital. Sin embargo, para fines de la selección del instrumento predictivo del estilo de crianza para la investigación, sólo se consideran los factores de la adolescencia que influyen en las relaciones familiares, como los anteriormente expuestos.

2.2. Estructura familiar y estilos o patrones de crianza

De acuerdo con la Real Academia Española, la palabra crianza se deriva de la raíz “crear”, que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir. Para Eraso, Bravo y Delgado (2006) la palabra crianza se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres y la definen como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de

aprendizaje que tienen sus hijos en el hogar, además de constituir la primera estructura histórica sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social.

Desde la perspectiva de Izzedin y Pachajoa (2009) la crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza.

Las pautas se refieren a las normas que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos y son portadoras de los significados sociales, por lo tanto cada cultura tiene sus pautas de crianza para los niños de las familias que la integran.

Las prácticas de crianza se refieren al contexto de las relaciones entre los miembros de la familia, en donde los padres juegan un papel importante para la educación de sus hijos. Esta relación se caracteriza por el poder que ejercen los padres sobre los hijos y la influencia mutua (Bocanegra, 2007). Al respecto, Aguirre et al. (2000) afirman que las prácticas de crianza son un proceso; esto quiere decir que son un conjunto de acciones concatenadas, que cuenta un inicio y que se va desarrollando conforme pasa el tiempo. Por lo tanto, las prácticas de crianza son acciones, comportamientos aprendidos de los padres, aún cuando estos hayan sido originados como parte de su propia educación por simple imitación, pero son expuestas durante la guía de las conductas de sus hijos.

Finalmente, las creencias de crianza son las que hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño, a las explicaciones que brindan los padres sobre la forma de como encausar las acciones de los hijos.

De acuerdo con Aguirre et al. (2000) las creencias de crianza son verdades establecidas y compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza, en donde confluyen tanto conocimientos prácticos acumulados a lo largo del tiempo, como también valores expresados en escalas que priorizan unos valores frente a otros.

Tabla 1
Procesos psicosociales de la crianza

Pautas de crianza	Prácticas de crianza	Creencias acerca de la crianza
<ul style="list-style-type: none"> - Son las normas que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos. - Son mediante las cuales los significados sociales son transmitidos. - Cada cultura tiene sus pautas de crianza para los niños que forman parte de las familias que pertenecen a cierta cultura. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es el contexto en el que se dan las relaciones entre los miembros de la familia. - Los padres juegan un papel importante para la educación de sus hijos. - Se caracteriza por el poder que ejercen los padres sobre los hijos y la influencia mutua. - Son un proceso, es decir, son un conjunto de acciones concatenadas, que cuenta un inicio y que se va desarrollando conforme pasa el tiempo. - Son acciones, comportamientos aprendidos de los padres y que son expuestas durante la guía de las conductas de sus hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Son las que hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño. - Las explicaciones que brindan los padres sobre la forma de como encausar las acciones de los hijos. - Son verdades establecidas y compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza, en donde confluyen tanto conocimientos prácticos acumulados a lo largo del tiempo, como también valores expresados en escalas que priorizan unos valores frente a otros.

Por lo tanto, al abordar la crianza es imprescindible no desconocer su estrecha relación con el desarrollo infantil, las diferentes concepciones del niño, la clase social, las costumbres y normas socio-históricas y culturales.

En contrapunto, Darling y Steinberg (1993, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006:56) definieron el estilo de crianza como “una constelación de actitudes hacia los niños que son comunicadas hacia ellos y que, tomadas en conjunto, crean un clima emocional en el que se expresan las conductas de los padres”.

Desde esta perspectiva, el estilo de crianza, está asociado con el clima emocional que sirve como fondo de las interacciones padre-niño (Darling & Toyokawa, 1997, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006). Este concepto es esencialmente global y está en un nivel de abstracción por sobre otras definiciones provenientes de aspectos más específicos de la crianza.

Sin embargo, el presente estudio se fundamentará en los estilos propuestos por MacCoby y Martin (1983), los cuales son una extensión de las elaboraciones de Baumrind (1966, 1967), que al parecer pueden ser identificados en las familias con adolescentes y que están sustentados teórica y empíricamente.

De acuerdo con Vallejo y Mazadiego (2006) las dimensiones a partir de las cuales se determinan los estilos son; el involucramiento o aceptación que implica el grado de atención y conocimiento que los padres tienen de las necesidades de sus hijos, y la exigencia y supervisión que indica en qué medida los padres establecen a sus hijos reglas claras de comportamiento y supervisan las conductas de los hijos. Y la combinación de estas dimensiones genera los diferentes estilos o patrones de crianza que a continuación se describen:

2.2.1. Estilo autorizativo/autoritativo/democrático. En base a las propuestas de Baumrind (1966, 1967), complementadas con los trabajos de MacCoby y Martin (1983),

los padres autorizativos combinan un control moderado con afecto, aceptación e impulso de la autonomía. Aunque fijan límites a la conducta, éstos son razonables y ofrecen explicaciones adecuadas al nivel de comprensión del niño. Sus acciones no parecen arbitrarias ni injustas, por lo que los hijos estarán más dispuestos a aceptar las restricciones. Además, escuchan las objeciones de los pequeños y muestran flexibilidad cuando así conviene. Por ejemplo, si un niño quiere pasar la noche en la casa de un amigo, los padres le preguntarían el por qué quiere ir, las circunstancias de la visita para saber si los padres de su amigo estarían en casa y si no descuidaría sus obligaciones como la tarea escolar o los quehaceres domésticos. De no haber problema, los padres tal vez permitan una pequeña excepción a la regla. Son progenitores que aplican un control firme a sus hijos, pero que alientan la comunicación y la negociación en el establecimiento de las reglas de la familia. Tienen comunicación abierta con los hijos, reglas flexibles y los hijos son los mejor adaptados, los más seguros de sí mismos y los que muestran mayor autocontrol y competencia social, mejor desempeño académico y una mayor autoestima.

Los hijos de padres autorizativos destacan en casi todos los aspectos. Son los más seguros de sí mismos, y los que muestran mayor autocontrol y competencia social. Con el tiempo adquieren mayor autoestima y logran un mejor desempeño académico que los niños educados con otros estilos (Buri, Louiselle, Misukanis y Mueller, 1988; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh, 1987).

Características principales:

Control moderadamente estricto

Mucha calidez

2.2.2. Estilo autoritario. Baumrind (1966, 1967); MacCoby y Martin (1983)

definen a los padres autoritarios como aquellos que ejercen un control estricto y suelen mostrar poco afecto a los hijos. Aplican las reglas con mucho rigor. Volviendo al ejemplo anterior, en este caso, la respuesta a la petición sería probablemente una negativa acompañada de expresiones como “una regla es una regla” o “no, porque yo lo digo”. Si el niño discute o se resiste, se enfadarán y le impondrán un castigo, que a menudo puede ser físico. Los padres autoritarios dan órdenes y esperan que sean obedecidas, no tienen grandes intercambios verbales con sus hijos. Se comportan como si sus reglas fueran inmutables y tienen una actitud que resulta muy frustrante para los intentos de autonomía de los hijos.

Son progenitores que adoptan estructuras con reglas rígidas y las imponen a sus hijos. Bajo estas circunstancias, el niño no interviene en el proceso de toma de decisiones de la familia. Los padres de este estilo tienen poca comunicación con los hijos, sus reglas inflexibles no permiten a los hijos independizarse de ellos dando como resultado hijos retraídos, temerosos, malhumorados, poco asertivos e irritables. Las hijas de estos padres, suelen permanecer pasivas y dependientes durante la adolescencia y los varones pueden volverse rebeldes y agresivos.

En la adolescencia, estos niños, en especial los varones, a veces muestran una reacción excesiva al ambiente restrictivo y punitivo en el que son criados, lo que los vuelve rebeldes y agresivos. Las mujeres tienen más probabilidades de permanecer pasivas y dependientes (Kim y Rohner, 2002).

Características principales:

Gran control

Poca calidez

2.2.3. Estilo indulgente/permisivo/sobreprotector. Este estilo de parentalidad es descrito por Baumrin (1966,1967); MacCoby y Martin (1983) como el estilo en el que los padres están tan ocupados mostrándoles un “amor incondicional” a sus hijos, que no cumplen con otras funciones importantes, en particular, imponer los límites necesarios a su conducta. Muestran mucho afecto y ejercen poco control, imponiendo pocas o nulas restricciones. En el ejemplo que se ha utilizado se podría ver que el regreso a casa más tarde de lo habitual quizá ni siquiera plantee un problema, porque no habrá límites ni hora fija para acostarse, ni la regla de que el niño debe decir siempre a sus padres donde se encuentra. En lugar de pedirles permiso para permanecer más tarde fuera de casa, el hijo probablemente sólo les comunicará lo que planea hacer o simplemente dejará que ellos mismos averigüen en donde se encuentra. Cuando los padres permisivos se enfadan o impacientan con sus hijos a menudo reprimen esos sentimientos. Son progenitores que ejercen poco control sobre los hijos pero que son muy afectuosos con ellos. Bajo estas circunstancias, a los hijos les es difícil frenar sus impulsos o posponer la gratificación. Los padres imponen pocas o nulas restricciones a los hijos porque los aman de manera incondicional. Existe comunicación entre progenitor e hijo, mucha libertad y poca orientación de los hijos, los padres no fijan límites, los hijos suelen ser agresivos y rebeldes y también socialmente ineptos, autocomplacientes e impulsivos y en algunos casos pueden ser dinámicos, extrovertidos y creativos.

Aunque el estilo permisivo es lo contrario al de restricción, no produce por fuerza los resultados opuestos. Los hijos de estos padres también pueden ser rebeldes y

agresivos, suelen además, ser autocomplacientes, impulsivos e ineptos en lo social, aunque algunos tal vez sean dinámicos, extrovertidos y creativos (Watson, 1957; Baumrind, 1966, citados en Ossa, 2011).

Características principales:

Poco o nulo control

Mucha calidez

2.2.4. Estilo negligente/rechazante/indiferente. Este tipo de padres no fijan límites ni manifiestan mucho afecto o aprobación, tal vez porque no les interesa o porque su vida está tan llena de estrés que no tienen suficiente energía para orientar y apoyar a sus hijos. Son progenitores a quienes no les interesa su rol de padres ni sus hijos, ejercen poco control sobre ellos y les muestran poco afecto. Los padres no establecen límites a sus hijos y presentan falta de afecto hacia ellos. Se concentran en el estrés de su vida personal solamente. Además, si los padres muestran hostilidad (como en el caso de progenitores negligentes), los hijos suelen expresar impulsos destructivos y una conducta delictiva (Baumrind, 1966, 1991a y MacCoby y Martin, 1983).

El peor resultado se observa en los hijos de padres indiferentes. Cuando la permisividad se acompaña de hostilidad y de falta de afecto, el niño da rienda suelta incluso a los impulsos más destructivos. Los estudios dedicados a los delincuentes demuestran que, en muchos casos, su ambiente familiar presenta exactamente esta combinación de permisividad y hostilidad (Bandura y Walters, 1959).

Características principales:

Poco control

Poca calidez

Tabla 2

Características principales de los Estilos de crianza

Autorizativo/democrático	Autoritario	Permisivo/sobreprotector/ indulgente	negligente/rechazante/indiferente
- Control moderadamente estricto - Mucha calidez	- Gran control - Poca calidez	- Poco o nulo control - Mucha calidez	- Poco control o nulo control - Poca calidez

Pero los efectos de los estilos de crianza varían de una cultura a otra y entre las subculturas, y no podemos decir que uno sea universalmente “mejor” (Darling y Steinberg, 1993, citados en Vallejo y Mazadiego 2006). Más aún, los métodos que emplean los padres autorizativos para transmitir las normas de conducta varían mucho entre las culturas. Algunas investigaciones demuestran que ciertos elementos del estilo autoritario tienen sus ventajas. Por ejemplo, a los padres chinos tradicionales a menudo se les considera muy autoritarios y controladores, pero el sistema de “entrenamiento” con que crían a sus hijos favorece un elevado desempeño académico (Chao, 1994).

Si se examinan a los progenitores de los niños que tienen éxito en la escuela, se hallarán conductas que casi cualquiera puede practicar, sin importar su situación económica. Las revisiones de la investigación señalan tres factores importantes relacionados con el éxito (Hess y Holloway, 1984, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006).

1.- Los progenitores de niños exitosos tienen ideas realistas sobre las capacidades actuales de sus hijos, pero al mismo tiempo contemplan magníficas expectativas para el

futuro. Les ayudan a lograr seguridad en sí mismos, porque los alientan a realizar en la casa y la escuela actividades apropiadas para su edad.

2.- Las relaciones entre progenitor e hijos son cálidas y afectuosa; los padres aplican estrategias de disciplina y de control con autoridad, pero no de manera autoritaria. Fijan límites a la conducta de sus hijos pero éstos se sienten seguros y aceptados.

3.- Por último, y quizá lo más importante, hablan con sus hijos. Les leen, los escuchan y sostienen conversaciones regulares con ellos. Apoyan y enriquecen la exploración y las preguntas de sus hijos y, al hacerlo, actúan como modelos. En términos generales, el niño suele lograr el éxito académico cuando sus padres le ofrecen apoyo y orientación (Craig, 2001).

Lo anterior sirve de fundamento para poder decir que los estilos de crianza son un factor determinante en el desempeño académico, motivo por el cual el objetivo principal de esta investigación consiste en determinar el nivel de correlación entre los estilos de crianza, concebidos desde la perspectiva de Baumrind, MacCoby y Martin, y el desempeño académico.

2.3. Familia, adolescencia y desempeño académico.

La complejidad de comportamientos y metas que implica la actividad académica, puede reducirse para los padres a logros fácilmente visibles, como las calificaciones escolares y el cumplimiento de asignaciones.

De acuerdo con Krauskopf (2007) los nuevos métodos didácticos, así como las materias que introduce el currículum del colegio, ponen a prueba los hábitos de estudio

de los adolescentes, por lo que estos deben reorganizarse para descubrir aptitudes y destrezas desconocidas hasta entonces y poder captar al mundo desde nuevos conceptos, valores y dimensiones. Pero esto resulta estimulante para quien, debido a su desarrollo psicológico, cuenta ahora con un nuevo nivel de aprehensión intelectual como la capacidad de abstraer, reflexionar e interesarse por el mundo más allá de los detalles concretos que lo rodean. Sin embargo, los padres frente a este cambio, se sienten bruscamente desplazados, pues con frecuencia desconocen la forma en la que deben abordar los temas de las materias que necesitan trabajar sus hijos y por lo tanto les es difícil evaluar si éstos están estudiando lo suficiente. Por otro lado, se sienten inseguros respecto a que si los grupos de estudio son realmente fuente de aprendizaje o mera distracción social y entonces se apoyan en la rigidez excesiva, y pretenden sustituir con autoridad, su dificultad de comprensión. En otros casos, se refugian en la negligencia.

Otro factor importante, con respecto al clima de aceptación o rechazo que puede generarse en el hogar, es la libreta de calificaciones. El alumno o alumna que tiene excelentes desempeños en el colegio puede presentar problemas inhibitorios en el área heterosexual o social, sin que estos sean percibidos por la familia o en el establecimiento educacional (Craig, 2001). En contraparte, el alumno adolescente desaprovechado, puede llegar a sentirse culpable, indigno de ser amado y los desajustes en variadas áreas de su vida no dejan de hacerse notar.

Como ya se había mencionado, los horarios se vuelven un tema frecuente de discusión en la familia así como también su permanencia en la casa, las horas de llegada y las horas que debe dedicar al estudio. Sin embargo, muchas veces no se considera el hecho de que el padre y la madre, ausentes de la casa durante una gran cantidad de

tiempo por sus actividades, se esfuerzan por sentir que el hogar se mantiene unido con las horas en que tradicionalmente están en casa. Así, el rito de los encuentros habituales y obligatorios (como, por ejemplo, las horas de comida) les permite disminuir, a la vez, la ansiedad que experimentan por llevar un hogar diferente al de sus antecesores y la culpa que les genera suponer que están conduciendo la familia a la desunión. Una actitud impositiva, por parte de los padres en torno a métodos de estudio y exigencias de desempeños hacia los hijos, se traduce en un método muy superficial y a menudo pernicioso para tratar los aspectos académicos (Krauskopf, 2007).

Esta misma autora recomienda que las actividades que los adolescentes desarrollan, fuera del ambiente académico no se supriman como castigo por fracasos escolares ya que éstas pueden ser consideradas como factores que promueven la autoestima, canalización de motivaciones personales y comprobación de destrezas que suelen desarrollar actitudes de disciplina personal, compromiso y permitir el disfrute de logros.

También se refiere a otro hecho que se observa durante la adolescencia en algunos hogares, cuando entran en competencia los intereses extraacadémicos que satisfacen las necesidades de los padres y las posibilidades de un buen desempeño académico. Esto ocurre con el exceso de fiestas, fanatismo deportivo, etc. Por tal motivo, los informes que los maestros entregan a los padres, deben orientar a éstos dentro de un enfoque justo y constructivo, inducirlos a dar valor a los intereses y motivaciones de cada joven, a reconocer y fomentar su capacidad para planificar el estudio y la autoevaluación. Apoyar actitudes que promuevan la propia necesidad del joven para buscar las formas de solucionar y corregir sus fallas le brindará oportunidades que lo conduzcan a un proceso

de maduración. Es también imprescindible que se ayude al adolescente a reconocer las dificultades objetivas externas como la restricción económica, para que no sean internalizadas como fracasos personales que deterioran su confianza y valoración.

Lozano (2003) desarrolló una investigación con una muestra de 1178 alumnos de cuatro institutos de Almería capital, España, cuyo objetivo fue establecer las relaciones entre los factores personales, familiares y académicos que explican el fracaso académico, así como determinar de qué modo estos factores se determinan mutuamente. Aplicó una adaptación del cuestionario TAMAI (“Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil”), para la recogida de datos. Las variables que incluyó la investigación fueron: edad, género, autoconcepto académico, locus de control, conducta en clase, aceptación percibida, valoración afectiva, nivel educativo de los padres, relaciones con padres y adultos, interés familiar, número de cursos repetidos, curso, grupo, relaciones sociales en clase, relaciones de amistad, expectativa futura, relación con los profesores, valoración académica.

Los resultados de dicha investigación, ponen de manifiesto la influencia directa de variables como el nivel académico de los padres, el género, la motivación y las relaciones sociales en clase entre otros. En cuanto al nivel de estudios del padre, menciona que éste es capaz de explicar la variación en el desempeño y en la motivación académica de los alumnos. En relación a los estudios de la madre, los resultados demuestran que los alumnos se sienten más preocupados por no disgustar a aquellos a quienes aprecian, se culpan más de los aspectos negativos de su vida y sienten que su futuro depende menos de sus estudios.

Suárez et al., (2011) desarrollaron un análisis de investigaciones con el fin de describir el papel que juega la implicación familiar en la educación de los hijos, mencionan que las variables como la estructura familiar, la clase social de procedencia y el clima familiar podrían determinar el desempeño académico de los alumnos debido a que aunque todos los padres se implican en el proceso de la educación de sus hijos, no todos lo hacen de igual modo. Indican que la forma en la que los padres se implican en dicho proceso, es muy diferente en cada familia y en función de distintas variables como la edad o género de los hijos, así como también las demandas percibidas por los padres para llevar a cabo esa implicación.

Vallejo y Mazadiego (2006) desarrollan un ensayo que analiza las diversas aportaciones y posturas de investigadores que hacen propuestas teóricas para explicar los estilos de crianza y determinar el grado de desempeño académico de los hijos, su ajuste psicológico a la escuela y a sus compañeros, así como su motivación académica que es influenciada por la familia. Presenta aproximaciones importantes sobre investigaciones que podrían explicar los factores que se involucran en la relación de la familia y el desempeño académico como parte importantísima de un proceso educativo. Menciona que existe evidencia sólida para determinar la forma en la que los padres influyen en el desempeño académico de las hijas e hijos desde la infancia hasta la adultez.

Por otro lado, Sánchez (2012) a través de una investigación de tipo observacional, de naturaleza cuantitativa, realizada en un colegio público, con una muestra de 24 padres de familia de sexto de primaria, establece una relación directa y positiva entre el resultado académico del alumno y la participación de sus padres en el centro académico. Pone de manifiesto que la falta de atención de los padres en el proceso educativo de los

hijos influye de forma negativa en el desempeño académico de éstos. Además menciona que existe una relación directa entre el nivel de estudios de los padres y el desempeño académico de los hijos. Por lo tanto, se puede decir que, la familia ejerce una influencia decisiva en el desempeño de los alumnos y que la cooperación y comunicación de los padres con los maestros de sus hijos, promueve mejoras en el ambiente familiar y en el resultado académico. Y que, en la dinámica familiar, los estilos de crianza son de suma importancia para poder erradicar los factores de riesgo que afectan el aprendizaje académico

Martínez, Martínez y Pérez, (2004, citados por Jiménez, 2009), coinciden en que el nivel de implicación de los padres en la formación académica de sus hijos es una variable directamente relacionada con el aprovechamiento académico de los niños. Estos investigadores, realizaron un análisis de la percepción que tienen los padres acerca de las evaluaciones escolares de sus hijos en donde se consideraron las variables como; que tanto saben acerca de los criterios utilizados para llevar a cabo la evaluación académica de sus hijos, el nivel de entendimiento y la interpretación que dan a los reportes escolares. Los resultados dejan ver que los padres de familia no cuentan con información suficiente acerca del procedimiento con el cual se lleva a cabo la evaluación de sus hijos, que en general consideran estar satisfechos con los profesores y con los resultados académicos de sus hijos, aún en los casos en los cuales los hijos reportan un bajo desempeño académico.

Por otro lado, estos autores observan que los niveles educativos de los padres es un factor importante que predice el desempeño académico del niño ya que sólo el 4% de los hijos de padres con nivel universitario obtuvieron notas escolares por debajo del

promedio esperado, mientras los alumnos con padres que estudiaron sólo secundaria obtuvieron el 22% y los alumnos de padres que contaban sólo con escolaridad básica reportaron un 41%. El contexto familiar influye de manera directa o indirecta en el proceso educativo que realizan las escuelas, por lo que se considera que las relaciones entre la escuela y la familia constituye un factor decisivo para la educación de los niños (Gil, 2009).

Domínguez (2012) a través de una investigación realizada con estudiantes de secundaria obligatoria en Tarragona, España, encontró que los estudiantes que no tienen éxito en la escuela son un problema muy persistente en el sistema educativo. Esta investigación explora la relación entre la forma en cómo los niños perciben que sus padres les están educando (estilo de socialización parental) y su desempeño académico. Se trata de una investigación que utilizó datos cuantitativos y es un estudio correlacional. La muestra estuvo conformada por un grupo de 288 estudiantes de 12 a 16 años de edad de escuelas públicas de la provincia de Tarragona. Se recogieron los datos en el segundo trimestre del curso escolar 2010/2011. El objetivo de la investigación fue definir el nivel de influencia de las variables predictoras (estilo de socialización parental) en las variables criterios (resultados académicos). El principal resultado encontrado fue que la aceptación/implicación de los padres parece estar vinculada de manera significativa al rendimiento escolar. La investigación confirma y enmarca la correlación entre estas dos variables y subyace a la familia como un nuevo escenario de la preocupación pedagógica para explicar y tratar el fracaso escolar.

Vallejo y Mazadiego (2006) mencionan que en México se ha dado un interés cada vez mayor en utilizar los planteamientos de los estilos parentales para el estudio de las

familias y aunque estas investigaciones no se han propuesto estudiar los efectos de los estilos parentales en el desempeño académico, se han construido y/o adaptado diversos instrumentos de los cuales en algún futuro podrán ser utilizados con familias mexicanas.

Tomando en consideración todo lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo fundamental, tratar de describir la relación entre los estilos de crianza y el desempeño académico de alumnos de segundo grado de secundaria, los cuales son jóvenes adolescentes.

Capítulo 3. Método

En el presente capítulo se presentará el paradigma, la metodología y la naturaleza de la investigación desde donde se plantea el estudio a realizar. También se hará una descripción de los participantes y de los instrumentos utilizados para la recolección de información. De igual manera, se describirá el procedimiento para la aplicación de los instrumentos. Y por último, se realizará un análisis de la información recolectada.

3.1. Método de investigación

La presente investigación tiene especial interés en analizar los estilos de crianza que influyen de manera negativa, en el desempeño académico en el grupo de segundo grado de secundaria en un colegio privado en Pachuca de Soto, Hgo. Por lo que, se considera relevante conocer los estilos de crianza identificables en dicho grupo; así como también, tratar de describir la correlación estadística entre los modelos de crianza y el desempeño académico.

Para tales motivos, se realizó una investigación bajo el paradigma positivista, ya que la razón esencial de este tipo de investigaciones es el principio de verificación, el cual declara que un conocimiento de la realidad es significativo si la forma en que se obtuvo se puede replicar. Además, otorga un lugar importante a la observación externa, en la cual el investigador no se involucra (Flores y Valenzuela, 2012).

Así mismo, se trata de una investigación no experimental, descriptiva-correlacional-causal, de campo y ex-post-facto, ya que no se produce ningún tipo de manipulación, las medidas se observan y se registran tal como se presentan en su ambiente natural y el investigador sólo se limita a observar los acontecimientos sin

intervenir en ellos, tratando de establecer la correlación entre las dos variables establecidas y un sentido de entendimiento en la relación (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Además, es sincrónica, transeccional o transversal, puesto que se remite a un fenómeno que se da en un período corto de tiempo único (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Es empírica dado que intenta dejarse guiar por los hechos de observación y no por la sola reflexión. También permite estudiar las relaciones esperadas, entre los datos de las variables a través de un método sistemático y planificado, todo esto desde la perspectiva del enfoque cuantitativo.

Se eligió la metodología cuantitativa debido a que se pretende explicar y probar de manera objetiva la relación entre las variables a través de métodos estadísticos. Además, el investigador tiende a permanecer separado del objeto de estudio y utiliza instrumentos objetivos de recolección de datos.

Para el estudio del fenómeno se estableció que la variable independiente estuviera constituida por el clima familiar, el cual está determinado por los estilos de crianza. Y la variable dependiente fue definida como el desempeño académico de cada alumno.

3.2. Contexto del Colegio

La investigación se realizó en un instituto educativo privado de nivel secundaria, ubicado en el municipio de Mineral de la Reforma, localidad conurbada al de Pachuca de Soto, capital del Estado de Hidalgo.

3.2.1. Infraestructura del Colegio. El Colegio cuenta con un espacio físico de 20,000 m² dentro del cual se encuentran las construcciones de cada una de las instalaciones educativas correspondientes al área de maternal, kínder, primaria, secundaria y preparatoria respectivamente. También cuenta con áreas deportivas; una cancha de futbol americano, tres de basquetbol, una de ellas techada, una cancha de football rápido infantil y una para adultos, un espacio para practicar gimnasia y una piscina semiolímpica. Todas las instalaciones cuentan con sistema de video vigilancia. Es un colegio que atiende alumnos de un nivel socioeconómico medio-alto y alto, al que también acuden, en nivel preparatoria, muchos deportistas de alto rendimiento, algunos de ellos becados por la CONADE.

La secundaria cuenta con 21 aulas, equipadas con pizarrones inteligentes, proyector y computadora, biblioteca, cafetería, salón de artes y el de música.

De acuerdo a su misión y su visión, se puede decir que es una institución educativa comprometida con la sociedad, cuya misión es fortalecer en sus alumnos habilidades, destrezas, valores y conocimientos útiles para la vida, teniendo cuidado de preservar el medio ambiente y utilizar las metodologías adecuadas con el fin de obtener una educación de calidad.

Con base a esto, en el Colegio se realizan evaluaciones diagnósticas durante el año escolar con el fin de vigilar el desempeño académico de sus alumnos. Durante el ciclo escolar 2012-2013 su personal docente y psicopedagógico se enfrentó al fenómeno de desempeño académico notablemente diferenciado entre los alumnos de un grupo de segundo grado de secundaria. Es decir, en este grupo por un lado se registraron alumnos con un desempeño académico elevado, pero por el otro lado se registraron otros con un

nivel académico muy por debajo del mínimo aprobatorio. Además, los alumnos con bajo desempeño académico presentan ciertas características similares en cuanto al manejo de límites, autoconcepto, autorregulación, motivación y estrategias de aprendizaje, lo que hace suponer que estos factores podrían estar asociados con los patrones de crianza.

3.3. Población

Desde la perspectiva de Hernández, Fernández y Baptista (2006) la población es toda unidad de investigación que se selecciona, según la naturaleza de un problema específico, por lo que para este caso, la población estuvo constituida por todos los alumnos de secundaria del Colegio.

Tabla 3

Distribución de alumnos por grado en secundaria.

Año escolar 2012-2013	1° grado	2° grado	3° grado	total
Alumnos	60	65	40	140

3.4. Muestra

Para Hernández, Fernández y Baptista (2006) la muestra es una parte o fracción que es representativa de un conjunto de una población. Para este caso se trató de una muestra categórica constituida por un grupo intacto, por lo que fue de tipo no probabilístico, en donde la elección de los elementos que la conformaron no dependió de la probabilidad sino de causas relacionadas con las características de la investigación, en este sentido y tomando en cuenta los objetivos del presente estudio descriptivo, fue requerido este tipo de muestra.

Por lo tanto, la selección de la muestra no fue aleatoria ya que se eligió este grupo en especial debido a que, como se mencionó con anterioridad, el grupo presentaba el fenómeno de desempeño académico notablemente diferenciado con evidente incremento en la ausencia de supervisión y acompañamiento por parte de los padres.

Por tal motivo, se decidió realizar una investigación que permitiera establecer la relación entre los estilos de crianza y el desempeño escolar de los alumnos de segundo grado azul. No se utilizó algún tipo de cálculo matemático para estimar el tamaño de la muestra, la cual constaba de los 35 alumnos que conforman el grupo en cuestión. Entonces se trataba de una muestra por conveniencia.

En consecuencia, se puede decir que el grupo de participantes provino de una población discreta, y que fue elegido de una forma no aleatoria (Flores y Valenzuela, 2012).

3.5. Participantes

Los participantes fueron jóvenes adolescentes con edades que oscilaban entre los 13 y 14 años de edad, la mayoría son hijos provenientes de familias con altos ingresos económicos; por lo que la variable socioeconómica no se consideró como factor influyente en el desempeño académico de la muestra en cuestión. Todos tienen acceso a los servicios básicos en sus hogares. Son afectos a usar tecnología para actividades de ocio o a practicar algún tipo de afición deportiva o musical debido a que pasan mucho tiempo solos. Gran parte de éste lo utilizan para estar con el teléfono celular aún cuando no está permitido. Algunos de los participantes provienen de familias uniparentales, debido a divorcios y separaciones. Se observa que carecen de autocontrol pues les es

muy difícil organizarse al trabajar en equipo para realizar alguna actividad intelectual o controlar sus impulsos.

3.6. Variables

La variable independiente, estuvo constituida por los factores familiares, que son los estilos de crianza. La variable dependiente fue definida como el desempeño académico.

El estilo de crianza se definió como el grado y estilo de ayuda familiar a los hijos, que viene determinado por los elementos del contexto familiar como la dinámica de relaciones de comunicación y afectivas, las actitudes frente a los valores, las expectativas, etc. Es una variable de nivel nominal, que fue medida a través de un instrumento estandarizado y que está basado en los estilos de crianza propuestos por Baumrind, Martin y MacCoby.

El desempeño académico se definió como el nivel de dominio y a la capacidad de respuesta, por parte de los alumnos, a los objetivos y propósitos correspondientes al subsistema educativo al que pertenecen.

Se trata de una variable continua de nivel escalar que fue medida en base a las calificaciones de los alumnos, registradas en las asignaturas de Español, Matemáticas, Ciencias, Educación Física, Inglés y Artes pertenecientes al ciclo escolar 2012 - 2013.

3.7. Instrumentos de recolección de datos:

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2006), un instrumento de medición adecuado es aquel que logra registrar los datos que son observables y que

representan de verdad los conceptos o las variables en las que el investigador tiene interés.

También mencionan que la función de la medición es establecer una correspondencia entre la realidad y los conceptos. Al medir se estandarizan y cuantifican los datos.

Con base en lo anterior se eligieron dos instrumentos para la recogida de datos, el primero se trató de una prueba estandarizada, ampliamente probada y el segundo fueron las calificaciones asignadas y registradas por docentes de distintas asignaturas, en la plataforma de calificaciones del Colegio.

3.7.1. Cuestionario de la Escala de estilos de crianza. Cada familia es única por lo que cada una tiene sus características propias que son individuales y que la hacen diferente al resto. Por lo tanto, las formas de educar a los hijos son diversas. Además, los padres no responden siempre de la misma forma ante los comportamientos de los hijos.

Las Ciencias Sociales se han encargado de reducir la complejidad para aprender y comprender el significado de esas relaciones mediante su análisis para encontrar algunas generalizaciones significativas.

Una de estas formas fue propuesta por MacCoby y Martin (1983) a partir del modelo tripartita creado por Diana Baumrind (1966) “autorizativo/autoritario/permisivo”, un modelo bidimensional de la socialización parental en el que las dimensiones “responsividad/exigencia” eran teóricamente ortogonales. Tradicionalmente, los estudios sobre los estilos parentales se han basado en la clasificación de los sujetos en función de los cuatro estilos resultantes de la

intersección de ambas dimensiones mencionadas: autoritario, democrático, negligente e indulgente.

El procedimiento a través del cual se lleva a cabo la frecuente categorización de los cuatro estilos es el siguiente:

Para cada sujeto se calcula su percentil en ambas dimensiones, en seguida se clasifican los resultados de la siguiente forma:

Tabla 4

Clasificación de los estilos de crianza de acuerdo a los percentiles.

Estilo de crianza	Aceptación/implicación	Coerción /imposición
Autoritario	P < 50	P > 50
Democrático/autorizativo	P > 50	P > 50
Negligente/indiferente	P < 50	P < 50
Indulgente/permisivo	P > 50	P < 50

En relación a los aspectos familiares, el estilo de crianza fue la variable seleccionada para representar la dimensión referente al clima familiar y para recolectar estos datos se utilizó el cuestionario denominado “Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)”, sus autores son Gonzalo Musito y Fernando García, de la Editorial TEA Ediciones, Año 2004 (2ª edición). El ámbito de aplicación será en adolescentes entre 13 y 14 años. El tiempo aproximado de aplicación fue de 20 minutos. Su finalidad fue para determinar el estilo de socialización de cada padre, tanto de la madre como del padre en forma separada.

Este instrumento está diseñado para que el hijo valore la actuación de su padre y de su madre en 29 situaciones significativas, obteniendo una medida global para cada progenitor en las dimensiones aceptación/implicación e imposición/coerción. De las 29

situaciones planteadas en el protocolo, 13 son negativas (“si rompo o estropeo alguna coas de mi casa”, “si me marcho de casa para ir a algún sitio, sin pedir permiso a nadie”, etc.) y 16 son positivas (“si obedezco las cosas que me manda”, “si cuido mis cosas y voy limpio y aseado”, etc.). Las respuestas posibles de los padres son: “me muestra cariño” (sub escala de afecto), “se muestra indiferente” (sub escala de indiferencia), “habla conmigo” (sub escala de diálogo), “le da igual” (sub escala de displicencia), “me riñe” (sub escala de coerción verbal), “me pega” (sub escala de coerción física), “me priva de algo” (sub escala de privación).

En las 16 situaciones positivas el hijo evalúa 32 posibles reacciones de cada padre en diferentes escenarios, y para las 13 negativas hay 80 opciones, en ambos casos se tiene una escala de 4 puntos: 1 = nunca, 2 = algunas veces, 3 = muchas veces y 4 = siempre.

Para cada sujeto se calculan sus puntuaciones directas y sus porcentajes de acuerdo a las siguientes fórmulas:

Aceptación/implicación:

$$(10 + PD \text{ diálogo} + PD \text{ afecto} - PD \text{ displicencia} - PD \text{ indiferencia}) / 4$$

Coerción/imposición:

$$(PD \text{ coerción física} + \text{coerción verbal} + \text{privación}) / 3$$

De acuerdo a los resultados obtenidos, se ubica su percentil en ambas dimensiones de acuerdo a las tablas de baremación proporcionadas por el instrumento.

Seguidamente se clasifica a los sujetos de la siguiente manera:

_ Autoritario: aquellos sujetos cuyo percentil en aceptación/implicación es inferior a 50 y el percentil en coerción/imposición es superior a 50.

_ Autorizativo/ autoritativo: aquellos sujetos cuyo percentil en aceptación/implicación y en coerción/imposición es superior a 50.

_ Negligente: aquellos sujetos cuyo percentil en aceptación/implicación y en coerción/imposición es inferior a 50.

_ Indulgente: aquellos sujetos cuyo percentil en aceptación/implicación es superior a 50 y en coerción/imposición inferior a 50.

La siguiente figura ilustra el procedimiento arriba descrito.

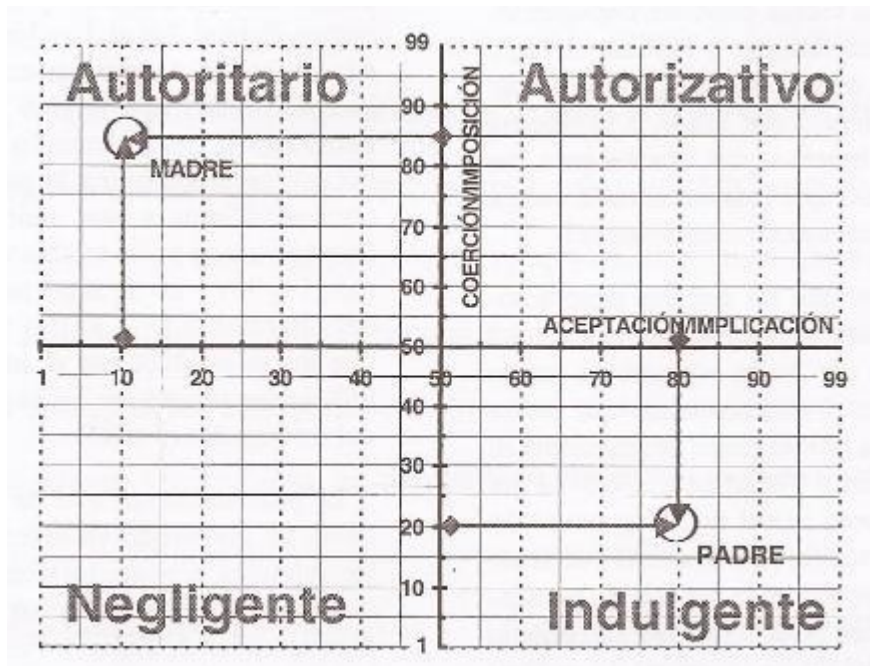


Figura 2. Representación en el plano de los estilos educativos de los dos padres en el instrumento ESPA29.(Fuente instructivo ESPA29)

En relación a la fiabilidad de este instrumento, se tiene que;

Factor ACEPTACIÓN/IMPLICACIÓN:

Para la Madre, $\alpha = 0,955$

Para el Padre, $\alpha = 0,947$

Factor COERCIÓN/IMPOSICIÓN:

Para la Madre, $\alpha = 0,929$

Para el Padre, $\alpha = 0,929$

Se eligió utilizar este instrumento debido a que:

Es el instrumento de medición de los estilos de crianza que más alto coeficiente de fiabilidad tiene, en comparación con otros instrumentos diseñados para el mismo fin y con coeficientes de fiabilidad dentro del rango de .64 a .85. Además, es un instrumento de aplicación sencilla; una vez comprendido el mecanismo de respuesta (cada reacción posible a la situación presentada debe ser valorada en relación a la frecuencia) la cumplimentación es fluida.

Las situaciones planteadas resultan ser realidades próximas a los adolescentes de nuestro país lo que favorece que puedan recuperar la habitual reacción de su padre y madre, sin necesidad de utilizar situaciones que requieran de la imaginación de los alumnos para responder.

Es un instrumento creado para la etapa adolescente, por tanto, cubre los requerimientos adecuados a las edades de los miembros de la muestra (Apéndice B).

3.7.2. Puntaje del desempeño académico. Para la recolección de datos relacionados con la medida del desempeño académico de los alumnos, se consideró la información registrada por el propio centro escolar en actas de evaluación correspondientes al ciclo escolar 2012-2013. Para garantizar la confidencialidad de los datos personales relativos a los alumnos, el nombre de cada alumno fue sustituido por un código compuesto de números y letras. Se seleccionaron las asignaturas de Español,

Matemáticas, Ciencias, Educación Física, Inglés y Artes, debido a que son las que se mantienen desde el primer grado en el sistema escolarizado mexicano, el resto de las asignaturas van variando en función de los cursos. Las calificaciones de las asignaturas mencionadas, fueron promediadas para el análisis de datos.

Los titulares de las asignaturas elegidas son distintos, por lo que se considera que las calificaciones son un instrumento predictivo y objetivo, del desempeño académico.

La siguiente tabla ilustra la relación entre los instrumentos utilizados, las categorías de análisis y las preguntas de investigación.

Tabla 5
Categorías de análisis e instrumentos de recolección de datos

Preguntas de investigación	Categorías de análisis	Instrumento (encuesta, cuestionario)
¿Cuáles son los estilos de crianza que influyen, de forma negativa, en el desempeño académico de los alumnos de segundo grado de secundaria?	Estilos de crianza Subcategorías Autorizativo/democrático Autoritario Negligente/indiferente Indulgente/permisivo	Cuestionario ESPA29
¿Cuáles son los estilos de crianza identificables en el grupo?	Desempeño académico.	Promedio de calificaciones registradas en el ciclo escolar 2012-2013 en las asignaturas de Matemáticas, Español, Ciencias, Educación Física, Inglés y Artes
¿Cuáles son las diferencias estadísticas entre los estilos de crianza y el desempeño académico?	Correlación entre los estilos de crianza t el desempeño académico	Herramienta estadística SPSS.

3.8. Procedimiento en la aplicación de instrumentos

Partiendo desde la perspectiva de Colás y Buendía (1992) y Cohen y Manion (1990), la metodología que se seguirá para el desarrollo de la investigación estará estructurada en tres fases.

3.8.1. Fases de la investigación. Para la realización de ésta investigación se partió de la conformación de tres fases diferenciadas, las cuales son;

Fase preactiva

Fase interactiva o activa

Fase postactiva

En la Fase Preactiva se planificó cuidadosamente cómo es que posiblemente se llevaría a cabo todo el proceso. La puesta en práctica de lo planificado fue la Fase Interactiva y en la fase Postactiva se realizó la revisión y valoración de lo ocurrido y planificado.

Dentro de la primera fase se incluyen los siguientes procesos:

Planteamiento del problema, en esta etapa del proceso se describió la problemática que originó el desarrollo de la presente investigación, así como también, se describió la situación y el contexto en el que se dio el fenómeno analizado.

Investigación teórica, se refiere a la bibliografía que dio fundamento a la perspectiva desde la cual se realizó el análisis de la información.

Elección del paradigma desde el cual se planteó la investigación y la metodología que se siguió para su desarrollo. En este caso se eligió el paradigma pospositivista y la metodología cuantitativa.

Selección de los instrumentos predictivos para la recogida de datos relacionados con las variables a analizar. En este caso se seleccionó para los estilos de crianza el cuestionario estandarizado ESPA29 y para el desempeño académico, las calificaciones de Español, Matemáticas, Ciencias, Inglés, Educación Física y Artes, correspondientes al ciclo escolar 2012-2013.

Selección de la metodología de análisis para determinar la validez de la hipótesis. En este caso se optó por un análisis descriptivo, no paramétrico y correlacional.

Por último, se realizó la solicitud de autorización para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos (Apéndice A), la planeación de fechas de aplicación y la definición de claves para los alumnos como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 6
Plan de acciones previas a la aplicación de instrumentos.

Fase	Acciones	Fecha
Preactiva	Solicitud de autorización a la Institución educativa.	22-04-2013
	Planeación de fechas posibles de aplicación del instrumento y acceso a las calificaciones de las asignaturas seleccionadas para la investigación.	24-04-2013
	Definición de claves que serán utilizadas por los alumnos para el llenado de los cuestionarios de estilos de crianza y vaciado de calificaciones.	05-05-2013
Activa	Aplicación del cuestionario para determinar el estilo de crianza en los alumnos del grupo. Esta actividad tendrá una duración de 45 minutos y será aplicada en un solo momento.	27-05-2013
	Registro de los indicadores del desempeño académico del grupo. Se obtendrán las calificaciones de las asignaturas de Español, Matemáticas, Ciencias, Inglés, Educación Física y Artes, pertenecientes al ciclo escolar 2012-2013.	05-06-2013
Postactiva	Las calificaciones se promediarán para cada alumno. Se realiza el cálculo de los puntajes obtenidos de los cuestionarios de estilos de crianza.	15-06-2013
	Los datos registrados se vaciarán en la matriz de datos correspondiente para cada variable.	17-06-2013
	Se realiza en análisis de los resultados y se desarrolla el cálculo estadístico y pruebas de correlación.	09-08-2013
	Los resultados del análisis estadístico son interpretados a la luz del marco teórico.	20-08-2013
	Con la interpretación de los resultados se formulan conclusiones.	03-10-2013

Para la segunda fase de la investigación se tuvieron contempladas las siguientes acciones:

Aplicación del cuestionario para determinar el estilo de crianza en los alumnos del grupo. Esta actividad tuvo una duración de 45 minutos y fue aplicada en un solo momento.

Registro de los indicadores del desempeño académico del grupo. Se obtuvieron las calificaciones de las asignaturas de Español, Matemáticas, Ciencias, Inglés, Educación Física y Artes, del ciclo escolar 2012-1013.

Para la última fase de la investigación se planeó:

Promediar las calificaciones de cada alumno. Se realizó el cálculo de los puntajes obtenidos de los cuestionarios de estilos de crianza.

Los datos registrados se vaciaron en la matriz de datos correspondiente a cada variable.

Se determinó por medio de la herramienta de cómputo SPSS, la correlación que existe entre el desempeño académico y los estilos de crianza.

Se Interpretaron los resultados con fundamento en la bibliografía consultada.

Formularon conclusiones de la investigación en base a las interpretaciones de los resultados, obtenidas mediante el análisis estadístico.

3.9. Análisis de datos

Para el análisis de los datos registrados en las matrices correspondientes a las dos variables, se utilizó el software estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), el cual ha demostrado ser una herramienta fiable para estudios estadísticos.

Mediante este software se realizó primeramente un análisis descriptivo de la variable dependiente, que en este caso es el desempeño académico.

Primero se determinaron los descriptores de tendencia central, de variabilidad, de forma y posicionamiento, del desempeño académico, con el fin de interpretar su comportamiento y la forma en la que se distribuían.

Después se obtuvieron a través de las puntuaciones del instrumento ESPA29, los estilos de crianza tanto de las madres como de los padres por separado para determinar el estilo de crianza que predominaba en el grupo de estudio.

Por último se determinó la correlación que existía entre el desempeño académico y los estilos de crianza, para lo cual se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman, en donde se plantearon las siguientes hipótesis;

H_0 : No existe correlación entre el estilo de crianza ejercido por la madre/padre y el desempeño académico.

H_1 : Existe correlación entre el estilo de crianza ejercido por la madre/padre y el desempeño académico.

Cuando el valor resultante es cercano a +1 se dice que ambas variables se correlacionan directa o positivamente de manera muy estrecha. Cuando el valor resultante es cercano a -1 se dice que ambas variables se correlacionan inversa o negativamente de manera muy estrecha. El cálculo del coeficiente se realizó bajo un nivel de significancia de 0.01.

Los posibles resultados para el coeficiente de correlación son:

Tabla 7

Tipos de correlación de acuerdo al coeficiente de Spearman.

Coeficiente de Spearman	Tipo de correlación
-1	Correlación negativa perfecta
-0.90	Correlación negativa muy fuerte
-0.75	Correlación negativa considerable
-0.25	Correlación negativa media
-0.10	Correlación negativa débil
0.00	No existe correlación alguna entre las variables
0.10	Correlación positiva muy débil
0.25	Correlación positiva media
0.75	Correlación positiva considerable
0.90	Correlación positiva muy fuerte
1	Correlación positiva perfecta

También se realizó la prueba de chi-cuadrada con un nivel de significancia de 0.01 ($p < 0.01$) y 8 grados de libertad, para identificar el nivel de asociación entre el estilo de crianza y el desempeño académico.

Para el desarrollo de esta prueba se establecieron las siguientes hipótesis:

H_0 : No existe asociación o dependencia entre el estilo de crianza ejercido por la madre/padre y el desempeño académico.

H_1 : Existe asociación o dependencia entre el estilo de crianza ejercida por la madre/padre y el desempeño académico.

En este estudio se esperaba demostrar que la relación entre el desempeño académico y los estilos de crianza es directamente proporcional, es decir, que al aumentar el nivel de implicación/aceptación de los padres en la educación de sus hijos, como en el estilo autorizativo/democrático, el nivel de desempeño académico también se incrementaría. También se identificaron los estilos de crianza que predominaban en el grupo de estudio y las diferencias estadísticas entre el desempeño académico y los

estilos de crianza, tratando de identificar los estilos de crianza que influían de forma negativa en el desempeño académico.

Capítulo 4. Análisis y discusión de resultados

Como se mencionó en el capítulo 1, en el Colegio en donde se realizó el estudio se llevan a cabo evaluaciones diagnósticas en cada ciclo escolar, con el propósito de supervisar el desempeño académico de los alumnos. Durante el ciclo escolar 2012-2013 se presentó el fenómeno de desempeño académico altamente diferenciado entre los alumnos de un grupo de segundo grado de secundaria. Es decir, en este grupo se registraron alumnos con un desempeño académico elevado por un lado y por el otro, alumnos con un desempeño académico muy por debajo del mínimo aprobatorio. Además, los alumnos con bajo rendimiento presentaban ciertas características similares entre ellos relacionadas con al manejo de límites, autoconcepto, autorregulación, motivación y estrategias de aprendizaje, lo que hacía suponer que estos factores estaban asociados con los patrones de crianza.

Por tal motivo se realizó una investigación que estudiará la relación entre los estilos de crianza y el desempeño académico en el grupo que presentaba el fenómeno descrito anteriormente. La muestra para el estudio estuvo constituida por el total del grupo, el cual estaba conformado por 35 estudiantes, 17 mujeres y 18 hombres, 49% y 51% respectivamente. Todos los miembros de la muestra pertenecen a un nivel socioeconómico alto.

Como indicador del desempeño académico se consideró el promedio de las calificaciones de los cinco bimestres de las asignaturas de Español, Matemáticas, Ciencias, Educación Física, Inglés y Artes.

Para los estilos de crianza se utilizó el instrumento estandarizado ESPA29 por presentar un factor de fiabilidad $\alpha = 0.9$.

En este capítulo se presentan los datos más relevantes con fundamento en la pregunta de investigación y que son resultado del estudio realizado, con los cuales se desarrolló un análisis fundamentado en el marco teórico. Primero se presentan los descriptores estadísticos de tendencia central y de dispersión de cada una de las variables mediante un análisis estadístico descriptivo. Posteriormente se presenta la correlación que existe entre ellas utilizando el coeficiente de correlación de Spearman y, por último, se determina el grado de dependencia o asociación existente entre ellas mediante la prueba estadística de Chi-cuadrada, fundamentando su interpretación con la literatura del marco teórico y los resultados de la interpolación de datos.

4.1 Análisis descriptivo de cada una de las variables

En esta sección se realiza un análisis de los datos para obtener sus descriptores de tendencia central y de dispersión, dando una interpretación de los resultados obtenidos, sin relacionarlos.

4.1.1. Análisis descriptivo del desempeño académico. En esta sección se presenta un análisis estadístico de los resultados de las puntuaciones pertenecientes al desempeño académico del grupo de estudio.

Tabla 8
Estadísticos del desempeño académico

Número total de alumnos	35
Calificación Mínima	2.100
Calificación Máxima	9.767
Media	5.886
Moda	2.2 y 8.8
Desviación típica	2.437
Curtosis	-1.349

Como se puede observar en la tabla 8, tanto el promedio como la mediana del desempeño académico del grupo está por debajo del mínimo aprobatorio, así que si nos basáramos en este hecho, podríamos afirmar que el grupo tiene un desempeño académico bajo. Sin embargo, la muestra presenta una desviación estándar de 2.437, lo que implica que existe una gran variación entre las puntuaciones del grupo, esto significa que las calificaciones se encontraban distribuidas de forma muy dispersa alrededor de la media.

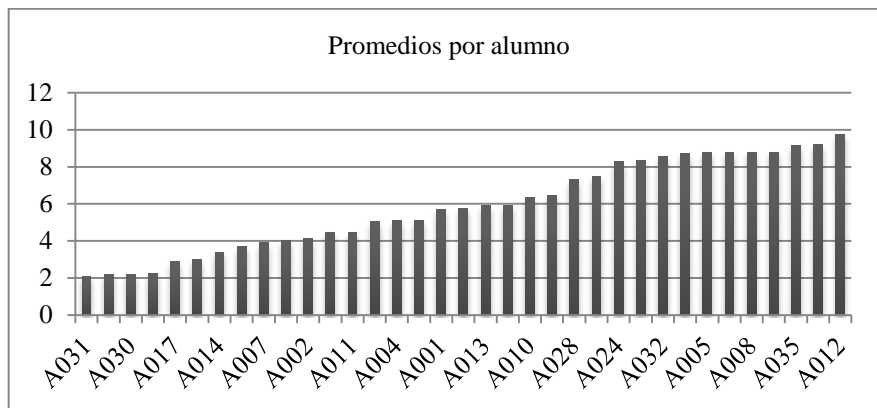


Figura 3. Distribución de promedios del grupo (ciclo 2011 – 2012). (Datos recabados por el autor)

En la figura 3 se puede confirmar lo que arriba se menciona, al considerar el rango entre la calificación mínima (2.100) y la calificación máxima (9.766). Además, el coeficiente de curtosis de la tabla 8 nos dice que la distribución de los datos es platicurtica y bimodal, esto significa que la muestra no seguía una distribución normal y que por lo tanto no era posible ser aplicadas pruebas paramétricas para el análisis de correlación de datos.

Por otro lado, al realizar una distribución de frecuencias para datos agrupados de las calificaciones del grupo, se obtuvo la siguiente tabulación:

Tabla 9

Distribución de calificaciones (datos agrupados)

Categorías de calificaciones	Frecuencia	%	Porcentaje acumulado
2.0000 - 3.9999	9	25.7	25.7
4.0000 - 5.9999	11	31.4	57.1
6.0000 - 7.9999	4	11.4	68.6
8.0000 - 9.9999	11	31.4	100.0
Total	35	100.0	

Como se puede apreciar en la tabla 9, el desempeño del grupo se concentraba de igual manera en el rango de puntuaciones mayores a cuatro y menores a seis, y en el rango de puntuaciones mayores a ocho y menores a diez, ambos con 11 casos, pero hay que considerar que existían 9 casos con puntuaciones menores a cuatro, en contraste con los 4 casos con puntuaciones mayores a seis y menores a ocho, como se puede apreciar en la figura 4.

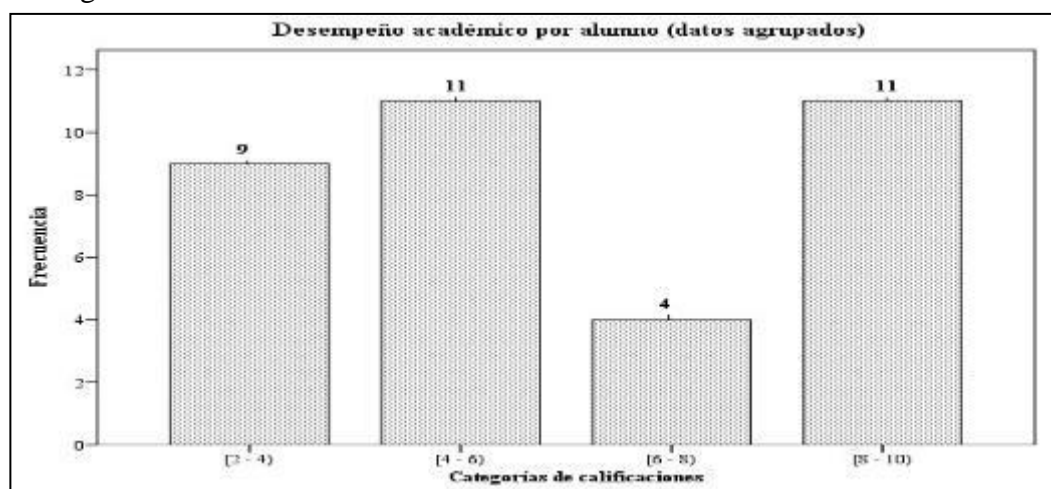


Figura 4. Distribución del desempeño académico (datos agrupados, ciclo 2011 – 2012). (Recabados por el autor).

Por consiguiente, se pudo concluir que la muestra tenía dos medidas modales, es decir, con dos cimas, y por lo tanto se trataba de una muestra que no presentaba una distribución normal.

Con relación a los porcentajes de distribución para datos agrupados se tuvo que el grupo presentaba un 31.4% tanto para el rango de puntuaciones mayores a cuatro y menores a seis, como para el rango de puntuaciones mayores a ocho y menores a diez. Esto pudiera indicar que el desempeño se distribuía de forma equilibrada en el grupo; sin embargo, había 25.7% con un desempeño menor a cuatro en contraste con el 11.4%, que tenía un desempeño medio, es decir, mayores a seis y menores a ocho, como se puede observar en la figura 5.

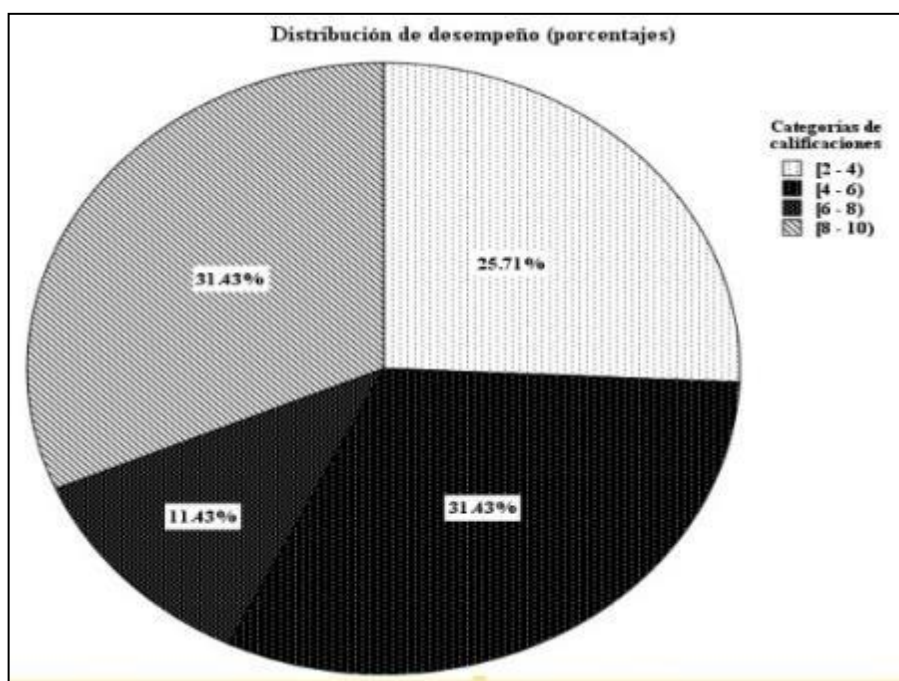


Figura 5. Distribución de promedios datos agrupados (porcentajes ciclo 2011-2012). (Recabados por el autor).

Al realizar una distribución de frecuencias en base a los niveles de desempeño en donde se consideró a todas aquellas puntuaciones menores a seis como de bajo rendimiento, mayores a seis y menores a ocho, como de rendimiento medio y a las puntuaciones mayores a ocho como de alto rendimiento, se obtuvo la siguiente tabla:

Tabla 10

Distribución por niveles de desempeño

Niveles de desempeño	Frecuencia	%	Porcentaje acumulado
Bajo (menores a 6)	20	57.1	57.1
Medio (entre 6 y menores a 8)	4	11.5	68.6
Alto (entre 8 y 10)	11	31.4	100.0
Total	35	100.0	

El número de casos con bajo rendimiento (20), fue mayor que el de alto desempeño (11), mientras que el grupo de rendimiento medio solo registró 4 casos, como se muestra en la figura 6.

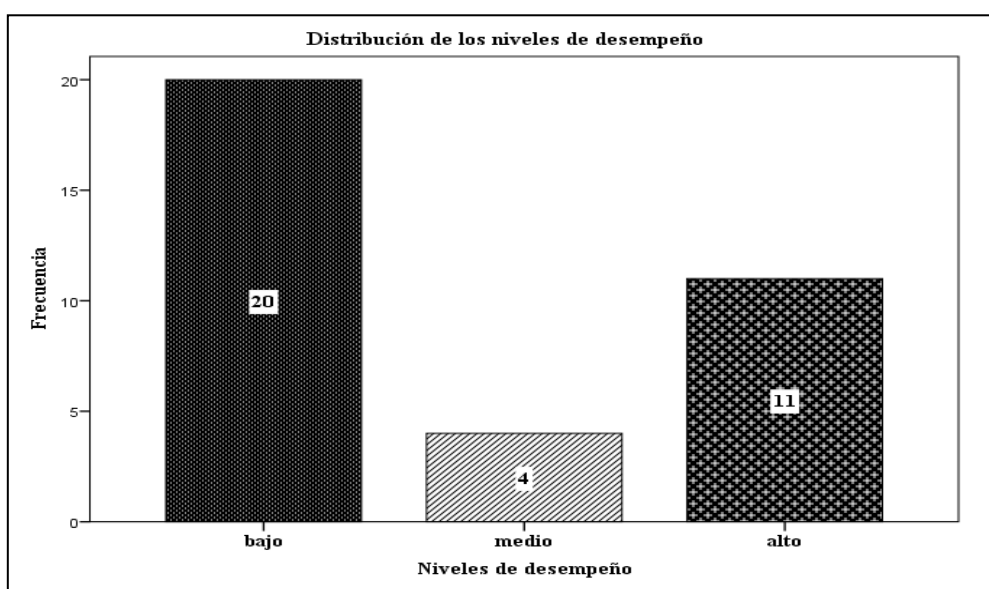


Figura 6. Distribución de los niveles de desempeño del grupo (ciclo 2011 – 2012). (Recabados por el autor).

En la tabla 10 se realizó una categorización del desempeño considerando las puntuaciones menores a 6 como de bajo rendimiento. En esta distribución se puede observar que el grupo presentaba un desempeño de bajo nivel en donde se concentraba el mayor porcentaje de la distribución, 57.1%, en comparación con el 31.45% de desempeño alto, mientras que apenas un 11.5% mantenían un desempeño medio, lo que confirma que los niveles de desempeño del grupo presentaban una distribución platicúrtica y bimodal, en donde los datos se concentraban en los extremos, siendo mayor la frecuencia en el nivel de bajo desempeño.

Se puede concluir que el desempeño académico del grupo estudiado era predominantemente bajo, que los datos se encontraban distribuidos de forma muy dispersa conforme a la media y que no seguían una distribución normal ya que la distribución de frecuencias presenta 2 valores modales (2.2 y 8.8), esto se debe a que existe un porcentaje elevado de alumnos con un nivel de desempeño bajo (20%) y también hay un número considerable de estos con desempeño alto (11%) y solamente un 4% presenta un desempeño medio.

4.1.2. Análisis descriptivo de los estilos de crianza. En cuanto a los estilos de crianza, se consideraron por separado las puntuaciones de los padres y de las madres y se encontró la siguiente distribución:

Tabla 11
Estilos de crianza en madres

Estilos de crianza	Frecuencia	%	Porcentaje acumulado
Autoritario	4	11.4	11.4
Autorizativo	7	20.0	31.4
Indulgente	16	45.7	77.1
Negligente	6	17.1	94.3
Sin madre	2	5.7	100.0
Total	35	100.0	

De acuerdo con la distribución obtenida de las puntuaciones de los estilos de crianza en las madres, mostrada en la tabla 11, se observa que el estilo de crianza indulgente es ejercido en mayor número en comparación con los demás estilos identificados en el grupo (Figura 7).

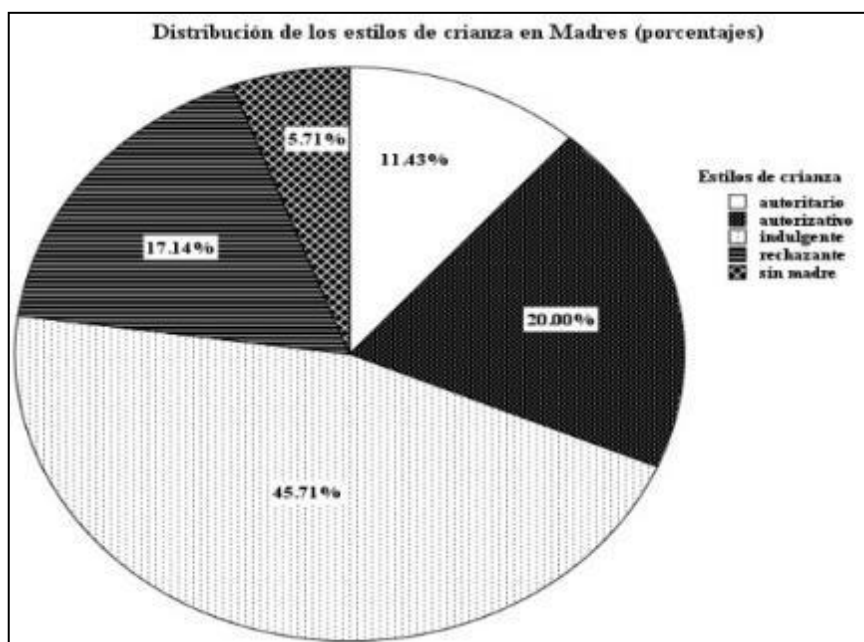


Figura 7. Distribución de los estilos de crianza ejercido por las madres

El estilo de crianza ejercido por las madres que predomina en el grupo, es el indulgente, ya que presentaba el porcentaje más alto con un 45.7%, seguido por el autorizativo con un 20% y muy de cerca el negligente con un 17.1% y, al final, con el menor porcentaje el autoritario con un 11.4%

Para las puntuaciones de los estilos de crianza ejercidos por los padres del grupo, se observó la siguiente distribución:

Tabla 12

Estilos de crianza en padres

Estilos de crianza	Frecuencia	%	Porcentaje acumulado
Autoritario	2	5.7	5.7
Autorizativo	9	25.7	31.4
Indulgente	17	48.6	80.0
Negligente	6	17.1	97.1

Sin padre	1	2.9	100.0
Total	35	100.0	

En este caso, al igual que en las madres, el estilo de crianza que predomina es el indulgente con el mayor número de casos (Figura 8).

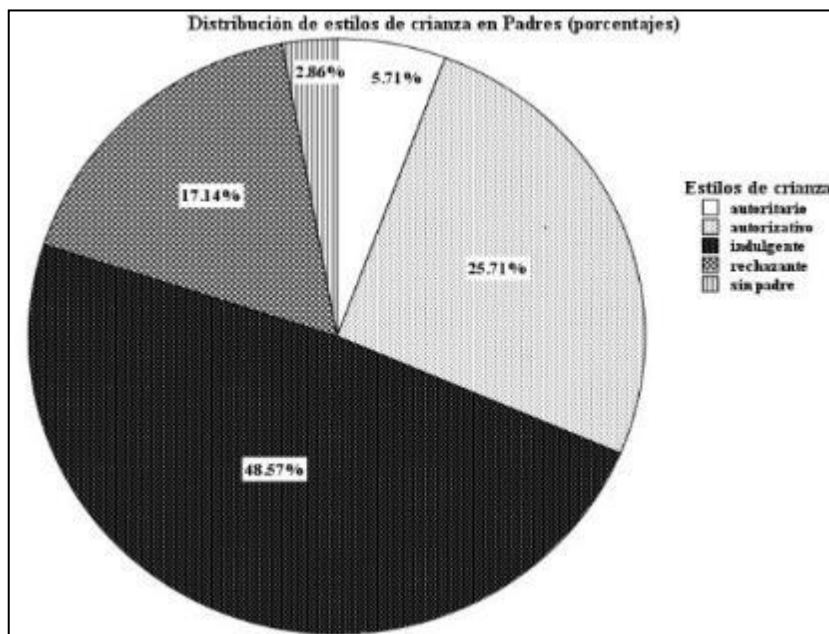


Figura 8. Estilos de crianza ejercido por los padres

El estilo de crianza que predomina es el indulgente (Figura 8), con el porcentaje más alto, que es de 48.6%, después se encuentra el estilo autorizativo con un porcentaje del 25.7%. En tercer lugar está el estilo de crianza negligente con 17.1% y, en último lugar, el autoritario con sólo un 5.7%

Con respecto a la distribución de los estilos de crianza de la muestra en general se tiene:

Tabla 13
Estilos de crianza de la muestra

Estilos de crianza MADRE	Frecuencia	%	Estilos de crianza PADRE	Frecuencia	%
Autoritario	4	11.4	autoritario	2	5.7
Autorizativo	7	20.0	autorizativo	9	25.7
Indulgente	16	45.7	indulgente	17	48.6
Negligente	6	17.1	negligente	6	17.1
Sin madre	2	5.7	Sin padre	1	2.9
Total	35	100.0	Total	35	100.0

En general se pudieron destacar los siguientes aspectos:

- El estilo de crianza mayoritario en madre y padre fue el indulgente, con una diferencia porcentual de 2.9 puntos.
- El estilo autorizativo era ejercido entre los padres de la muestra con mayor frecuencia que entre las madres ya que, como se aprecia en la tabla 13, existía una diferencia porcentual entre padres y madres de 5 puntos.
- El estilo autoritario era ejercido entre las madres de la muestra, con el doble de frecuencia que entre los padres. Esta forma de complementación podría dar una posible explicación al fenómeno de no coincidencia, en donde padres autorizativos y madres autoritarias podrían de forma conjunta describir estilos de crianza equilibrados, como los encontrados en la investigación realizada por Domínguez (2012) y que bien podría explicar el fenómeno de alto porcentaje de alto nivel de desempeño frente al nivel medio.
- El estilo indulgente presentaba el mismo porcentaje tanto en madres como en padres, lo que significa que existía el mismo número de padres y madres negligentes en el grupo.

- En el grupo sólo existían dos casos de familias monoparentales, es decir sin madre, y un caso de familia monomarental, sin padre. En esta categoría se encuentran los alumnos que no pudieron exponer su percepción sobre el estilo de crianza de alguno de sus progenitores debido a que no tenían contacto con ellos ya sea por fallecimiento, divorcio, relación rota, figura desconocida, etc.

Con base a la información presentada en la tabla 14, se puede concluir que el estilo que predominaba en el grupo era el indulgente, tanto en las madres como en los padres.

Que existía casi el doble de madres autoritarias en comparación con el número de padres con el mismo estilo de crianza.

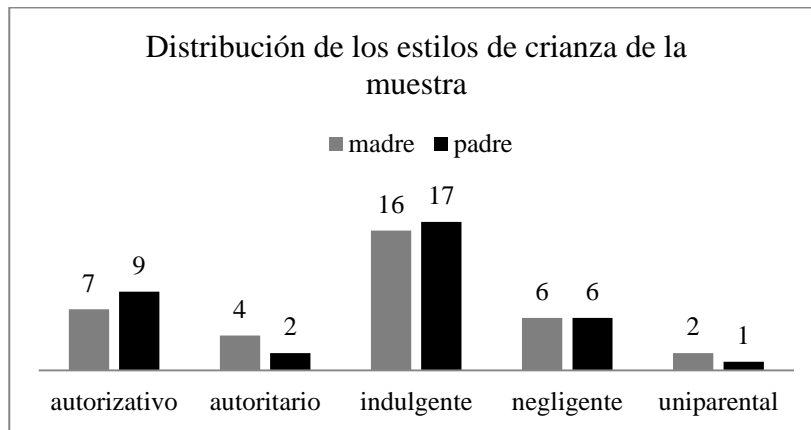


Figura 9. Distribución de los estilos de crianza en la muestra

Como se puede ver en la figura 9, en el grupo sólo existía un caso de familia monomarental y dos casos de familias monoparental. Este hecho pudo haber contrastado con lo mencionado por Domínguez (2012) en su estudio, en donde se refería a que es menor la tendencia social que presentan las mujeres que se quedan sin pareja, en comparación con los hombres, a buscar contraer segundos compromisos. Sin embargo, en este caso se trataba de dos hermanas gemelas, por lo que esta situación pudiera

considerarse irrelevante para el estudio que se desarrolló ya que se trataba de dos familias uniparentales, una sólo con madre y otra sólo con padre.

El grupo presentaba el mismo porcentaje de padres y madres negligentes, por lo que se podía considerar que no es un factor que explicará el fenómeno diferenciado de desempeño académico de la muestra. Además, el número de padres y madres con estilo de crianza autoritativo tenían muy poca diferencia porcentual.

4.2 Análisis no paramétrico de los resultados

Debido a que la muestra no presentaba una distribución normal fue necesario realizar un análisis no paramétrico de los datos para poder determinar la correlación y asociación existente entre la variable independiente (estilo de crianza) y la variable dependiente (desempeño académico). También se eligió este tipo de análisis porque permite manejar tipos de variables nominales u ordinales sin necesidad de tener mediciones en un nivel de intervalos (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Por lo tanto, se determinó utilizar el coeficiente de Spearman para identificar el grado de correlación entre el desempeño académico y el estilo de crianza y la prueba estadística de hipótesis de Chi-cuadrada para establecer el nivel de asociación que existía entre ellas.

4.2.1 Correlación entre el desempeño académico y el estilo de crianza. Para determinar el nivel de correlación que existía entre el desempeño académico y el estilo de crianza en el grupo de estudio, se utilizó el coeficiente de Spearman a partir de las siguientes hipótesis:

H₀ : No existe correlación entre el estilo de crianza ejercido por la madre/padre y el desempeño académico.

H₁: Si existe correlación entre el estilo de crianza ejercido por la madre/padre y el desempeño académico.

El cálculo de dicho coeficiente se llevó a cabo con un nivel de significancia de 0.01 ($p < 0.01$).

Para el caso de las madres los resultados del cálculo del coeficiente de correlación de Spearman se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 14
Coefficiente de correlación de Spearman

Rho de Spearman	Estilo de crianza en las madres	Nivel de desempeño académico
Estilo de crianza en las madres	1.000	.737**
Nivel de DA	.737**	1.000

** . La correlación es significativa al nivel 0.01.

En la tabla 14 se observa que el valor de la Rho de Spearman fue positivo, por lo que se puede decir que, si existía correlación entre el estilo de crianza ejercido por las madres y el desempeño académico.

Para el caso de los padres del cálculo del coeficiente de correlación de Spearman se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 15
Coefficiente de correlación de Spearman

Rho de Spearman	Estilo de crianza en los padres	Nivel de desempeño académico
Estilo de crianza en los padres	1.000	.644**
Nivel de desempeño académico	.644**	1.000

De acuerdo a los resultados obtenidos para el valor de Rho de Spearman correspondiente a la correlación entre el estilo de crianza ejercido por los padres y el desempeño académico, se puede decir que si existía correlación entre ellos debido a que el valor de Rho fue positivo.

Finalmente y en base a los resultados presentados en las tablas 14 y 15 referentes al valor de la Rho de Spearman, tanto para las madres como para los padres, se puede observar que la correlación entre el desempeño académico y el estilo de crianza ejercido por ellos fue positiva y moderadamente cercanas a 1, por lo que la hipótesis nula H_0 se rechazó: Entonces, si existía una correlación moderada entre el estilo de crianza y el desempeño académico.

Los resultados del coeficiente de Spearman indicaron que el estilo de crianza ejercido por las madres presentaba una mayor correlación con el desempeño académico. Estos resultados se contraponen a los hallados por Domínguez (2012) quien indica que la variable mediadora más determinante en el desempeño académico de los alumnos, resulta ser la influencia ejercida por la aceptación/implicación de los padres. Sin embargo, esta diferencia pudiera encontrar su explicación en el hecho de que en la muestra del presente estudio las madres ejercían en mayor medida el estilo de crianza autoritario en comparación con los padres. Los demás estilos de crianza presentan distribuciones muy cercanas entre padres y madres.

4.2.2 Prueba de asociación Chi-cuadrada. Para poder confirmar la asociación o dependencia que existía entre el estilo de crianza y el desempeño académico, se utilizó la

prueba de Chi-cuadrada, en donde se establecieron las siguientes hipótesis para su desarrollo:

H_0 : No existe asociación o dependencia entre el estilo de crianza ejercido por la madre/padre y el desempeño académico.

H_1 : Si existe asociación o dependencia entre el estilo de crianza ejercida por la madre/padre y el desempeño académico.

La prueba de Chi-cuadrada se realizó considerando un nivel de significancia del 0.01 ($p < 0.01$) y 8 grados de libertad, los resultados obtenidos son los siguientes:

Tabla 16

Prueba de relaciones causales Chi-cuadrada (madres)

algo	Valor	gl	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	22.797 ^a	8	.004
Razón de verosimilitudes	29.833	8	.000
N de casos válidos	35		

a. 13 casillas (86.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .23.

En la tabla 16 se puede observar que al efectuar la prueba estadística Chi-cuadrada para determinar el nivel de asociación entre el estilo de crianza ejercido por las madres y el desempeño académico, se obtuvieron los siguientes resultados:

$x^2 = 22.97$ que fue mayor al valor crítico de 20.090 correspondiente a 8 grados de libertad con un nivel de significancia $\alpha = 0.01$, que a su vez fue mayor al valor de significancia asintótica $p=0.004$ obtenido en la prueba. En consiguiente, se pudo decir

que si existía asociación entre el estilo de crianza ejercido por las madres y el desempeño académico de los hijos.

Tabla 17
Prueba de relaciones causales Chi-cuadrada (padres)

	Valor	gl	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	27.300 ^a	8	.001
Razón de verosimilitudes	33.231	8	.000
N de casos válidos	35		

12 casillas (80.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11.

En la tabla 17 se muestran los resultados obtenidos de la prueba estadística Chi-cuadrada para determinar el nivel de asociación entre el estilo de crianza ejercido por los padres y el desempeño académico, se obtuvieron los siguientes resultados:

$\chi^2 = 27.3$ que fue mayor al valor crítico de 20.090 correspondiente a 8 grados de libertad con un nivel de significancia $\alpha = 0.01$. Además el coeficiente de significancia asintótica $p=0.001$ fue menor al nivel de significancia utilizado para la prueba $\alpha = 0.01$. Entonces se puede ver que si existía una asociación entre el estilo de crianza ejercido por los padres y el desempeño académico.

Con base a los anteriores resultados se puede concluir que la hipótesis nula H_0 fue rechazada: Entonces, si existía asociación o dependencia entre el estilo de crianza ejercida por la madre/padre y el desempeño académico.

Estos resultados concuerdan con los reportados por Lozano, (2003) en donde pone de manifiesto la influencia directa de variables como el nivel de implicación de los padres sobre el desempeño académico. Esta autora menciona que este hecho es capaz de

explicar la variación en el desempeño y en la motivación académica de los alumnos. A su vez, Martínez, Martínez y Pérez (2004, citados en Jiménez, 2009) y Sánchez (2012) establecen que la falta de atención de los padres en el proceso educativo de los hijos incide de forma negativa en el desempeño académico de éstos, lo que se evidencia en esta investigación debido a la falta de participación de los padres de los alumnos del grupo de estudio.

4.2.2.1. Interpretación del las tablas de interpolación de datos. En esta sección se presenta la interpretación de las tablas que resultaron de la interpolación de los niveles de desempeño académico con los estilos de crianza.

En la tabla 18 se puede observar que los estilos de crianza indulgente y negligente en las madres son los que presentaban mayor número de casos de bajo desempeño académico, identificándose el 90% de los casos dentro de este nivel de desempeño.

Tabla 18
Distribución de Frecuencias niveles de desempeño/estilo de crianza en madres.

Nivel de desempeño		Estilo de crianza					Total
		sin madre	negligente	indulgente	autoritario	autorizativo	
Bajo	Frecuencia	2	6	12	0	0	20
	% dentro de Nivel de dese	10.0%	30.0%	60.0%	0.0%	0.0%	100.0%
Medio	Frecuencia	0	0	1	1	2	4

	% dentro de Nivel de DA	0.0%	0.0%	25.0%	25.0%	50.0%	100.0%
Alto	Frecuencia	0	0	3	3	5	11
	% dentro de Nivel de DA	0.0%	0.0%	27.3%	27.3%	45.5%	100.0%
Total	Frecuencia	2	6	16	4	7	35
	% dentro de Nivel de DA	5.7%	17.1%	45.7%	11.4%	20.0%	100.0%

Mientras que, el estilo de crianza autorizativo contenía el mayor número de casos de desempeño académico medio y alto con 50% y 45.5% respectivamente.

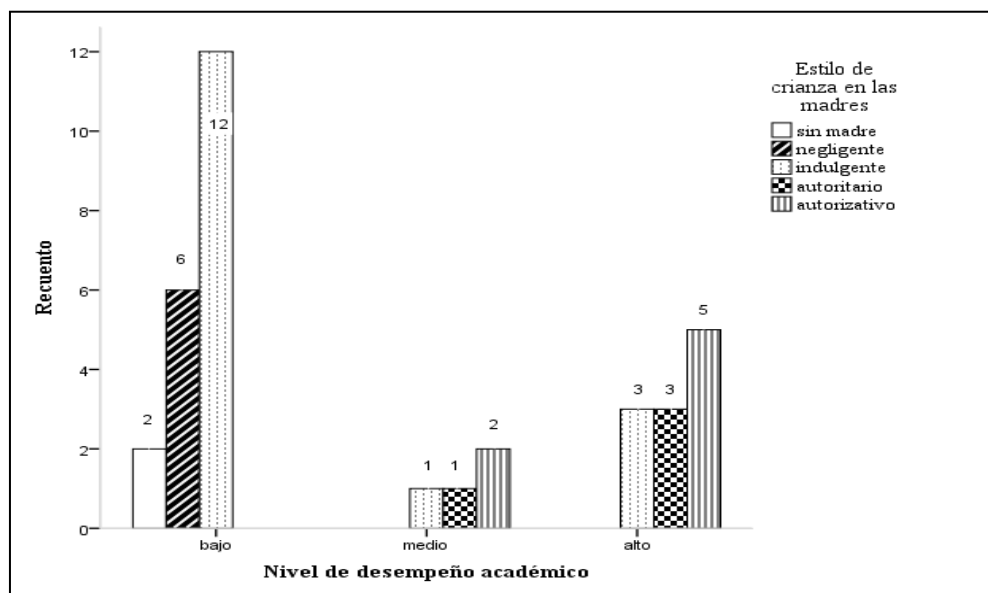


Figura 10. Distribución de frecuencias en la interpolación desempeño académico/estilo de crianza madres.

Para el caso de los niveles de desempeño académico y su distribución por estilo de crianza ejercido por el padre, se obtuvo:

Tabla 19

Distribución de Frecuencias niveles de desempeño académico /estilo de crianza.

Nivel de desempeño	Estilo de crianza en los padres					Total	
	sin padre	negligente	indulgente	autoritario	autorizativo		
bajo	Frecuencia observada	0	6	14	0	0	20

	% dentro de Nivel de desempeño académico	0.0%	30.0%	70.0%	0.0%	0.0%	100.0%
	Frecuencia observada	0	0	1	1	2	4
medio	% dentro de Nivel de desempeño académico	0.0%	0.0%	25.0%	25.0%	50.0%	100.0%
	Frecuencia observada	1	0	2	1	7	11
alto	% dentro de Nivel de desempeño académico	9.1%	0.0%	18.2%	9.1%	63.6%	100.0%
	Frecuencia observada	1	6	17	2	9	35
Total	% dentro de Nivel de desempeño académico	2.9%	17.1%	48.6%	5.7%	25.7%	100.0%

En el caso de los padres se observó el mismo comportamiento que en las madres. En la tabla 19 se puede identificar que el estilo de crianza negligente e indulgente son los que contienen el mayor número de casos de bajo desempeño académico con 70% y 30% respectivamente. Para el nivel de desempeño medio, se observó el mismo porcentaje de distribución que en las madres. Sólo en el nivel de alto desempeño se pudo identificar una diferencia porcentual de 18.1 puntos con relación al encontrado en las madres.

Esto se puede interpretar como el hecho de que los padres del grupo ejercían el estilo autorizativo en mayor medida que las madres, dando como resultado más casos de alumnos con desempeño académico alto.

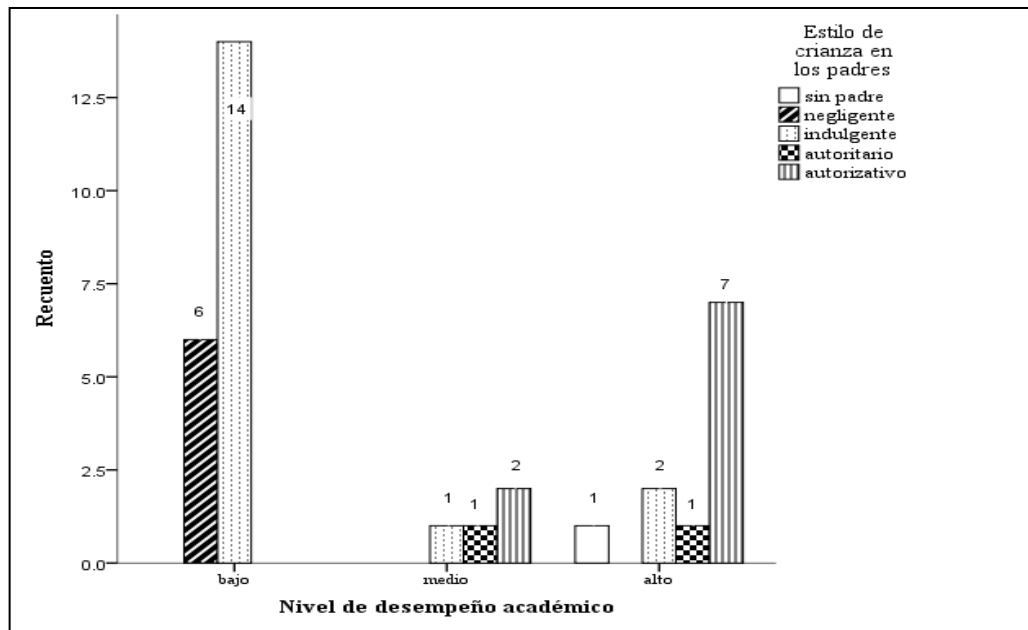


Figura 11. Distribución de frecuencias en la interpolación desempeño académico /estilo de crianza padres.

4.3. Respuesta a la pregunta de investigación

Objetivo principal: Identificar los estilos de crianza que influyen de forma negativa en el desempeño académico de los estudiantes de segundo grado de secundaria.

Respuesta: Los estilos de crianza que influyen de manera negativa en el desempeño académico del grupo son el negligente y el indulgente, tal y como se evidencia en las tablas 18 y 19. Sin embargo, se puede afirmar, en base a los resultados, que el estilo de crianza indulgente es el que más influye en el bajo desempeño de la muestra.

Objetivo específico uno: Identificar los estilos de crianza que predominan en el grupo de segundo grado de secundaria del Colegio.

Respuesta: El estilo de crianza que predomina es el indulgente, como se puede apreciar en las tablas 12 y 13.

Objetivo específico 2: Determinar la correlación estadística entre los estilos de crianza y el desempeño académico.

Respuesta: Entre la variable dependiente (desempeño académico) y la variable independiente (estilo de crianza en padre/madre) existe una correlación positiva moderada (tabla 15). Además, se comprobó mediante una prueba estadística de hipótesis Chi-cuadrada que existe asociación o dependencia entre el estilo de crianza ejercida por la madre/padre y el desempeño académico (tablas 16 y 17).

Los resultados presentados en la investigación concuerdan con los reportados por Baumrind (1967); Steinberg, Lamborn, Darling y Dornbusch, 1992; Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch (1994, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006), quienes encontraron que los niños más ajustados socialmente tenían padres que combinaban el afecto y expectativas positivas hacia ellos, así como elevadas demandas de madurez a través de la transmisión de razones y comunicación clara y consistente (estilo de crianza autorizativo). Al respecto, Buri et al., 1988; Dornbusch et al., (1987) mencionan que los hijos de padres autorizativos destacan en casi todos los aspectos. Son los más seguros de sí mismos, y los que muestran mayor autocontrol y competencia social. Y que además, con el tiempo adquieren mayor autoestima y logran un mejor desempeño académico que los niños educados con otros estilos.

Con relación a los hijos de padres con estilos de crianza negligente e indulgente, Baumrind (1966, 1967) encontró que suelen ser agresivos y rebeldes y también socialmente ineptos, autocomplacientes e impulsivos y en algunos casos pueden ser dinámicos, extrovertidos y creativos. En el mismo sentido, Bandura y Walters (1959) y

McCord, McCord y Zola (1959) señalan que cuando la permisividad se acompaña de hostilidad y de falta de afecto, el niño da rienda suelta incluso a los impulsos más destructivos que los puede llevar a convertirse en verdaderos delincuentes. En la misma línea de investigación, Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Frailegh (1987, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006) reportan que los hijos cuyos padres tenían un estilo parental negligente o permisivo presentaban las calificaciones más bajas, mientras que aquellos adolescentes cuyos padres tenían un estilo autorizativo tuvieron las calificaciones más altas.

Los estilos de crianza que más se relacionan con el nivel de desempeño bajo en la investigación fue el negligente y permisivo. Estos resultados se contraponen con los expuestos por Dornbusch et al. (1987) quienes mencionan que los padres con un nivel educativo y socioeconómico alto y medio, suelen ejercer estilos autorizativos. Los resultados muestran que tanto el nivel educativo como el socioeconómico de los padres, no son factores predictivos de los estilos de crianza que ejercerán con sus hijos. Esto se puede confirmar al observar que en el grupo de estudio los tipos de crianza que más se ejercen son el indulgente y el negligente, a pesar de que el grueso de la muestra tiene un nivel educativo y socioeconómico alto.

Finalmente y con fundamento en lo mencionado por Gil (2009), se debe decir que el entorno familiar es el factor que en mayor medida explica muchas de las diferencias en el desempeño académico. Por tanto, los logros escolares de los alumnos están directamente relacionados con aspectos sociales, culturales, experiencias de aprendizaje, actitudes y expectativas que están presentes en el contexto familiar.

A su vez, Buri et al., (1998); Domínguez, (2012); Dornbusch et al., (1987); González-Pianda et al., (2002); Jiménez (2009); Lozano (2003); Salazar et al., (2009); y Vallejo y Mazadiego (2006) entre otros, indican que entre los factores que influyen en el desempeño académico de los niños, resaltan los estilos de crianza, ya que estos influyen en el autoconcepto, autorregulación, motivación y desarrollo de estrategias de aprendizaje en los hijos.

En la misma perspectiva, González-Pianda y Núñez (2005) afirman que los padres ejercen una fuerte influencia a través de la educación que proporcionan a sus hijos en los hogares, la cual afecta al desempeño académico a través de las variables como el autoconcepto, la autorregulación, la motivación y las estrategias de aprendizaje, entre otras más relacionadas directamente con él.

Capítulo 5

Conclusiones

5.1 Hallazgos

A continuación se realiza una presentación de los principales hallazgos que se derivan de esta investigación.

En conclusión, se puede decir que el grupo de estudio presentó una distribución atípica de desempeño académico con una dispersión de datos muy elevada. Los datos se concentraron en los extremos dando como resultado un rango muy amplio entre la calificación mínima y la calificación máxima, por lo que fue necesario realizar pruebas no paramétricas para determinar la correlación y la asociación entre el estilo de crianza que es ejercido por los padres y el desempeño académico.

Se encontró que el estilo de crianza que con mayor frecuencia es ejercido en el grupo de estudio, tanto por las madres como por los padres, es el indulgente. Este estilo de crianza ha sido identificado como uno de los que más influyen en un bajo desempeño académico (Baumrind, 1967; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Frailegh, 1987; Steinberg, Lamborn, Darling y Dornbusch, 1992; Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch, 1994, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006).

Los padres que ejercen un estilo de paternidad indulgente se caracterizan por dejar que los hijos tomen sus propias decisiones, establecen pocas reglas de comportamiento, son muy tolerantes y afectuosos y suelen usar muy poco el castigo como medida disciplinaria, ya que cuando se enfadan con sus hijos prefieren evadir la situación.

Muchas de estas acciones pueden encontrar su explicación en el hecho de que los padres pasan mucho tiempo fuera de casa dedicados a sus negocios o trabajos. Experimentan un sentimiento de culpa al creer que están fallando, ya que no llevan un hogar como lo hicieron sus padres y tratan de recompensar esta situación con sus hijos dándoles afecto y satisfactores materiales en exceso.

Los hijos de este tipo de padres suelen ser impulsivos debido a su falta de control, también son inmaduros para su edad y tienen pocas habilidades cognitivas (Baumrind, 1967; Bandura y Walter, 1963; González-Pienda et al., 2002; González-Pienda y Núñez, 2005; Hess y Holloway, 1984, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006; Jiménez, 2009; Lozano, 2003).

El segundo estilo de crianza que se identificó, con mayor frecuencia, fue el autoritativo tanto en padres como en madres. Los padres que ejercen este tipo de paternidad se caracterizan por ser padres exigentes pero que, al mismo tiempo atienden las necesidades de sus hijos. Establecen estándares claros y son firmes en sus reglas y usan sanciones si lo consideran necesario. Además, apoyan la individualidad e independencia de sus hijos promoviendo la comunicación abierta, escuchando sus puntos de vista, dialogando con ellos y reconociendo tanto los derechos de sus hijos como los suyos propios.

Los hijos de este tipo de padres son alumnos social y académicamente competentes, tienen una buena autoestima y un ajuste psicológico adecuado a su edad. (Baumrind, 1967; Buri et al., 1998; Dornbusch et al., 1987; Domínguez, 2012; González-Pienda et al., 2002; González-Pienda y Núñez, 2005; Hess y Holloway, 1984, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006; Jiménez, 2009; Lozano, 2003; Martínez et al.,

2010; Martínez-Pons, 1996; Salazar, 2009 y Vallejo y Mazadiego, 2006). Por lo que, los hijos de padres que ejercen el estilo de crianza autorizativo, presentan un desempeño académico alto o medio en el estudio.

El tercer estilo de crianza con mayor frecuencia fue el negligente. Este estilo de paternidad se caracteriza por padres que tienen poca experiencia y poca atención a las necesidades de sus hijos. Estos padres son muy parecidos a los indulgentes, pero la principal diferencia es la poca atención que dedican a sus hijos y las escasas muestras de afecto que les prodigan. Los hijos que crecen en este tipo de clima familiar suelen tener problemas de autocontrol, pobre funcionamiento académico y problemas de conducta tanto en la escuela como en la sociedad en general (Baumrind, 1967; González-Pienda et al., 2002; González-Pienda y Núñez, 2005; Hess y Holloway, 1984, citados en Vallejo y Mazadiego, 2006; Jiménez, 2009; Lozano, 2003; Marjoriebanks, 1979; McCord et al., 1959 y Vallejo y Mazadiego).

En general el desempeño académico del grupo es bajo, debido a que existen más casos de alumnos con estilos de paternidad indulgente y negligente en comparación al número de casos de alumnos con padres autorizativos.

Lo expuesto en el párrafo anterior evidencia los resultados obtenidos en la prueba de hipótesis de correlación entre el estilo de crianza y el desempeño académico, en donde se probó que sí existe una correlación positiva. También mediante la prueba de chi-cuadrada se confirmó que sí existe una asociación entre la variable dependiente (desempeño académico) y la variable independiente (estilo de crianza). Estos resultados concuerdan con los evidenciados a través de diversos estudios (Anabalón et al., 2008; Baeza, 2000; Baumrind 1966, 1967, 1991^a; Bempechat, 1990; Buri et al., 1998;

Domínguez, 2012; Dornbusch et al., 1987; González-Pienda et al., 2002; González-Pienda y Núñez, 2005; Jiménez, 2009; Lozano, 2003; Morales et al., 1999; Salazar et al., 2009; Sánchez, 2012 y Vallejo y Mazadiego, 2006) en donde se destaca al clima familiar como uno de los factores más influyentes en el desempeño académico de los alumnos.

Un clima familiar positivo favorece la formación de sujetos adaptados, maduros, estables e integrados y un clima familiar desfavorable promueve la inadaptación, inmadurez, desequilibrio e inseguridad. El funcionamiento familiar se basa principalmente en la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación de los miembros que forman la familia (López Larrosa, 2002). La cohesión familiar es el vínculo emocional y autonomía existente entre los miembros de la familia; vínculo emocional, independencia, límites internos y externos, límites generacionales, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, interés y ocio. La adaptabilidad se refiere a la habilidad del sistema familiar para modificar sus estructuras de poder, los roles y las reglas de relación como respuesta al desarrollo evolutivo vital de la familia o en respuesta al estrés provocado por diversas situaciones concretas. La comunicación familiar positiva favorece la cohesión y la adaptabilidad de la familia.

Por otro lado, las dimensiones de la implicación de los padres: expectativas sobre el rendimiento, expectativas sobre la capacidad para alcanzar logros importantes, interés y respecto de los trabajos escolares, grado de satisfacción o insatisfacción con el nivel alcanzado, nivel y tipo de ayuda que prestan los padres a la hora de realizar las tareas académicas en el hogar y, conductas de reforzamiento por parte de los padres respecto a los logros de sus hijos, inciden significativamente sobre el desempeño académico de sus hijos. Sin embargo, esta incidencia no es en forma directa, sino que lo hace a través de

su influencia sobre variables personales tales como el autoconcepto de los estudiantes, el patrón típico de atribución de la causalidad sobre los éxitos y fracasos académicos particulares, etc.

5.2 Recomendaciones

Debido al cambio de perspectiva sobre el aprendizaje escolar, que ha ido desde el clásico modelo cognitivo hasta el modelo de aprendizaje autorregulado, con nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, se ha supuesto también una nueva orientación para la investigación sobre la implicación familiar en el estudio y el aprendizaje escolar de los hijos. Sin embargo, es evidente que aún no se ha logrado concientizar a los padres de familia sobre el papel fundamental que juega el clima familiar en el trinomio educativo (familia-alumno-escuela).

Los modelos de aprendizaje autorregulado tratan de integrar los aspectos cognitivos, afectivo-motivacionales y actitudinales del estudiante (Boekaerts, Pintrich y Zeidner, 2000; Valle, Cabanach, Núñez, González-Pienda, Rodríguez y Piñero, 2001, citados en González-Pienda et al., 2003). Estos modelos permiten describir los distintos componentes que están implicados en el aprendizaje exitoso; explicar las relaciones recíprocas y recurrentes que se establecen entre dichos componentes y relacionar directamente el aprendizaje con las metas, la motivación, la autodeterminación y las emociones (Boekaerts, 1999).

Desde este nuevo paradigma, lo que el alumno aporta a las situaciones de aprendizaje no puede ser identificado de forma exclusiva con los instrumentos intelectuales con los que dispone, sino que también se deben incluir los aspectos de

carácter motivacional (Castillo, Balaguer y Duda, 2001, 2003, Cecchini, Méndez y Muñiz, 2002; Valle, Cabanach, Núñez, Rodríguez y Piñeiro, 2001, citados en González-Pienda et al., 2003), afectivo y emocional que están relacionados con las capacidades de equilibrio personal (González-Pienda et al., 2002; McCombs, 1998; Núñez et al., 1998) y volitivo (Kulh, 2000, citado en González-Pienda et al., 2003).

Es cada vez más frecuente encontrar en los padres la idea errónea de que la escuela es para que sus hijos sean educados por los profesores, dejan de lado su papel de padres, además de proporcionar en muchos casos, modelos incongruentes con la educación que reciben sus hijos en el aula, lo que ocasiona un estado de confusión producto de la ambigüedad de contextos.

Es recomendable que los padres se involucren en la educación de sus hijos; esto permitiría un trabajo en conjunto entre escuela y familia para que el alumno mantenga un desempeño académico aceptable en un ambiente de congruencia entre el clima familiar y el escolar. Por otro lado, también se aconseja tener presente que los adolescentes siguen necesitando guías que les marquen el camino a seguir; esto incluye respuestas de reconocimiento y aceptación así como respuestas de contención y limitación cuando la ocasión lo amerite. La promoción de autonomía no está reñida con el ofrecimiento de pautas razonables y firmes que les guíen en la toma de sus propias decisiones, pero desde una base de seguridad y prosocialidad.

Respecto a los profesores, sería idóneo que estos entablaran una relación cordial y continua con los padres, de esta forma podría conocer la realidad de la familia y ofrecer recomendaciones más adaptadas a la particularidad del caso.

Por otra parte, cabe tener en cuenta lo que a consideración del autor es lo más importante, buscar en cada momento potencializar el desarrollo de la dimensión de socialización parental (aceptación/implicación y coerción/imposición), lo cual puede concretarse en acciones reales que pueden servir a los padres como pistas iniciales del cambio de dinámica a su alcance. No se trata únicamente de transmitirles una abstracción, sino al contrario, se trata de darles herramientas que les permita, en la medida de lo posible, identificar puntos de mejora en esas dimensiones parentales, desde la vida cotidiana.

Las acciones que se proponen concebir y diseñar estarían inspiradas en la Teoría Familiar Sistémica en contextos educativos; no serían intervenciones terapéuticas, sino de orientación, de reformulación de posturas, de redefinición de dinámicas, de afrontamiento, de prevención secundaria. En definitiva se trata de intervenciones centradas en cuestiones generales que afectan el funcionamiento familiar en un sentido concreto y moderado. Desde esta perspectiva teórica, se puede considerar a la familia como un sistema aliado, un contexto relacional de altísimo valor en la vida de los jóvenes en el que cabe buscar razones y también alentar soluciones internas. La familia es considerada como un subsistema dentro del marco social en el que está inmersa y se desarrolla, por tanto, es necesaria su adaptación al entorno para que crezca y evolucione. Dicha adaptación de los individuos y del sistema familiar en su totalidad a la sociedad, constituye un síntoma de salud del grupo en cuestión. De esta idea se deriva que la falta de adaptación a la realidad, el mantenimiento de roles, valores o pautas obsoletas provenientes mayoritariamente de las familias originarias, son en muchos casos, causa de conflictos y disfunciones familiares.

Los resultados del presente estudio visualizan la relación entre prácticas educativas parentales y el éxito académico, por tanto, confirman nuevas posibilidades de intervención basadas en el poder que tiene la familia para regular, conducir y guiar a sus miembros en una lógica de autorregulación, equilibrio y adaptación social constante.

5.3 Futuras investigaciones

Los resultados arrojados por la investigación han confirmado las observaciones del autor, en relación a que en el proceso educativo la influencia y participación de los padres es relevante para obtener niveles de desempeño académico aceptables, por lo que surge el interés por seguir investigando la influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico bajo las siguientes consideraciones:

Hacerlo desde la perspectiva de una investigación longitudinal, en donde se contemplen factores que en esta investigación no se incluyeron; escolaridad de los padres, historial académico de los alumnos, género de los alumnos, motivación, autoconcepto, autorregulación, estudio socioeconómico específico de la familia, dinámica familiar, implicación de los padres con el centro escolar y en las tareas para casa.

Incluir conductas paternas que influyen significativamente sobre las diferentes áreas del proceso de autorregulación de los hijos y sobre el desempeño académico: modelado, cuando la conducta de los padres ofrece ejemplos de autorregulación en sus diversas formas y fases para poder ser imitados por sus hijos; estimulación o apoyo motivacional, cuando los padres favorecen la persistencia de los jóvenes; facilitación o ayuda, cuando los padres facilitan el aprendizaje aportando recursos y medios necesarios

para realizar su compromiso; autorregulatorio, recompensas, cuando los padres refuerzan aquellas conductas o secuencias que impliquen algún grado de autorregulación Martínez-Pons (1996).

Dado que, como quedó demostrado a través de esta investigación existe una estrecha relación entre el estilo de crianza y el éxito o fracaso de los jóvenes adolescentes de secundaria, sería de gran beneficio considerar en los nuevos perfiles universitarios de maestro, la importancia de la familia en la educación, y en consecuencia, la necesidad de preparar a los futuros docentes en dicha área, para tal efecto, se propone la creación de una materia denominada Clima Familiar y Educación Escolar, en donde los profesores sean capacitados para colaborar, orientar y tutorizar a los progenitores en la educación de sus hijos (Robledo y García, 2009).

Referencias

- Adell, M. A. (2002). *Estrategias para mejorar el desempeño académico de los adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Anabalón, M; Carrasco, S., Díaz, D., Gallardo C. y Cárcamo, H. (2008). El compromiso familiar frente al desempeño académico de niños y niñas de educación general básica en la ciudad de Chillán. *Horizontes Educativos*, 13(1), 11-21.
- Aguirre, E., Durán, E. y Torrado, M. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En Aguirre, E. & Durán, E. (Ed), *Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud*. Bogotá, D. C., CES - Universidad Nacional de Colombia.
- Arriagada, I. (2007). Familias Latinoamericanas: Cambiantes, diversas y desiguales. *Papeles de Población*. 53, 9-22.
- Baeza S. (2000). El rol de la familia en la educación de los hijos. *Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL*, 3,1-10
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907.
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (1991a). Effective parenting during the early adolescent transition. En P.E. Cowan & E. M Hetherington (Eds.), *Advances in family research*, Vol. 2 (pp. 111-163). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bandura, A. y Walters, R. (1963). *Social learning and personality development*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Bempechat, J. (1990). The role of parental involvement in children's academic achievement: A review of the literature. Trends and Issues N° 14. New York: Columbia University. ERIC Document Reproduction Service No. DE 322285.
- Bocanegra, E. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana ciencias Sociales. Niñez y Juventud*, 5 (1), 1-22.
- Boekaerts, M., Pintrich, P.R. y Zeidner, M. (2000). *Handbook of self-regulation*. San Diego: Academic Press.

- Burgaleta, R., Valverde, J. y Fernández, J. (1998). *Análisis de las características de los repetidores, exitosos vs fracasados, en muestras de académicos de E.G.B.* Universidad Complutense de Madrid: ICE
- Buri, R., Louiselle, P., Misukanis, T. y Mueller, R. (1988). Effects of parental authoritarianism and authoritativeness on self-esteem. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 14, 271-282.
- Caplan, N., Choy, M. y Withmore, J. (1992). Indochinese refugee families and academic achievement. *Scientific American*, 36-42.
- Castejón, J. L. y Pérez, A. M. (1998). Un modelo causal-explicativo de las variables psicosociales en el DA. *Revista Bórdon*, 50(2), 171-185.
- Chao, R. (1994). Beyond parental control and authoritarian parenting style: Understanding Chinese parenting through the cultural notion of training. *Child Development*, 65, 1111 – 1119.
- Cohen, L. y Manion, L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Colás, P. Y Buendía, L.(1992). *Investigación educativa*. Sevilla: Alfar.
- Craig, G. y Baucum, D. (2001). *Desarrollo Psicológico*. Distrito Federal, México: Pearson Educación.
- Domínguez González, M. J. (2012). *Estilo de socialización parental y fracaso escolar en la ESO: una nueva mirada* (Disertación Doctoral). De la base de datos Tesis Doctorales en Red (TDR). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/84052>
- Dornbusch, S., Ritter, P., Leiderman, P. Roberts, D. y Fraleigh, M. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58, 1244-1257.
- Eraso, J, Bravo, Y & Delgado, M. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo. *Revista de Pediatría*, 41(3), 23-40.
- Fantuzzo, J.W., Davis, G.Y., y Ginsburg, M.D. (1995). Effects of parental involvement in Isolation or in combination with peer tutoring on student self.-concept and mathematics achievement. *Journal of Educational Psychology*, 87, 272-281.
- Flores, M. y Valenzuela, G.R. (2012). *Fundamentos de Investigación Educativa*. México: Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey. Volúmenes 2 y 3.

- Fullana, J. (1995). *Una investigación sobre el éxito y el fracaso académico desde la perspectiva de los factores de riesgo: implicaciones para la investigación y la práctica educativa*. (Tesis de Maestría). Universitat de Girona. Departamento de Pedagogía.
- García, O., Palacios, R. (1991). *Factores condicionantes del aprendizaje en lógica matemática*. (Tesis de Maestría). Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Gil, J. (2009). Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado. *Revista de Educación*, 350, 301-322.
- González, D. (2002). *El desempeño académico universitario: variables psicológicas*. Hermosillo, Sonora, México: UniSon.
- González-Pienda, J.A., Núñez, J.C., Álvarez, L., González-Pumariega, S., Roces, C., González, P., Muñiz, R. y Bernardo, A. (2002). Inducción parental a la autorregulación, autoconcepto y desempeño académico. *Psicothema*, 14, 853-860.
- González-Pienda, J.A., Núñez, J.C., Álvarez, L., Roces, C., González-Pumariega, S., González, P., Muñiz, R., Valle, A., González-Cabanach, R., Rodríguez, S. y Bernardo, A. (2003). Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y desempeño académico. *Psicothema*, 15, 471-477.
- González-Pienda, J. A., y Núñez, J. C. (2005). La implicación de los padres y su incidencia en el rendimiento de los hijos. *Revista de Psicología y Educación*, 1 (1), 115-134.
- Hess, R. y McDevitt, T. (1984). Some cognitive consequences of maternal interventions techniques: A longitudinal study. *Child Development*, 55, 2017-2030.
- Hernández, R; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México, D.F., Mc Graw Hill.
- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15, 109-115.
- Jiménez, D. (2009). Estilos de crianza y su relación con el DA, análisis y propuestas de intervención. Universidad Nacional Autónoma de México: *Programa de Maestría y doctorado en Psicología Educativa y del Desarrollo*, 5-69.
- Kim, K. y Rohner, R.P. (2002). Parental warmth, control, and involvement in schooling. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33, 127-140.

- Krauskopf, D. (2007). *Adolescencia y educación*. San José, C.R.: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Lemus, L. (1999). *Pedagogía: Temas fundamentales*. Ed. Corregida y aumentada. Guatemala: editorial Piedra Santa.
- López Larrosa, S. (2002). *EL FACES II en la evaluación de la cohesión y la adaptabilidad familiar*. *Psicothema*, 14, 159-166.
- Lozano, A. (2003). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso académico en la Educación Secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1,43-66.
- MacCoby, E. y Martin, (1992). The role of parents in the socialization of children: An historical overview. *Developmental Psychology*, 28(6), 1006 – 1017.
- MacCoby, E. y Martin, (1983). Socialization on the context of the family Parent-child interaction. In P. H. Mussen (Ed), *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality, and social development*. New York: Wiley
- Marchesi, A. y Martin, E. (2002). *Evaluación de la educación secundaria. Fotografía de una etapa polémica*. Instituto IDEA. Madrid: SM.
- Marjoriebanks, K. (1979). Family environments. In H. J. Walberg (Ed.) *educational Environments and effects*. (pp. 15-37). Berkeley: McCuthan.
- Marsh, H., Parker, J. (1984). Determinants of student self-concept: Is it better to be a relatively large fish in a small pond even if you don't learn to swim as well?. *Journal of Personality and Social Psychology*. 47(1),213-231.
- Martínez-Otero, V. (1997): Los adolescentes ante el estudio. Causas y consecuencias del DA. Madrid: Fundamentos.
- Martínez, A., Inglés, C., Piqueras, J. y Ramos, V. (2010). Importancia de los amigos y los padres en la salud y el DA. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(1), 111-138.
- Martinez-Pons, M. (1996). Test of a model of parental inducement of academic self-regulation. *The Journal of Experimental Education*, 64,213-227.
- McCord, W., McCord, J. y Zola, I. (1959). *Origins of crime*. New York: Columbia University Press.
- Morales, A., Arcos, P., Ariza, R., Cabello, M. A., López, M. C., Pacheco, J. & Venzalá, M. C. (1999). El entorno familiar y el DA. *Proyecto de Investigación Educativa*

subvencionado por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Recuperado de
http://miscelaneaeducativa.com/Archivos/entorno_familia.Pdf

- Morris, G. & Maisto, A. A. (2005). *Introducción a la Psicología*. México. Pearson Educación. Prentice Hall.,
- Núñez, J. C., González-Pienda, J. A., García, M. S., Gonzáles-Pumariega, S., Roces, C., Álvares, L. y Gonzáles, M. C. (1998). Estrategias de aprendizaje , autoconcepto y DA. *Psicothema, 10*,97-109.
- Navarro, R. (2003). El DA, concepto, investigación y desarrollo. *REICE Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1*(2). Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/551/55110208.pdf>
- Omar, A., Uribe, H., Ferreira, M., Leal, E. y Terrones, A. (2002). Atribución Transcultural del DA: Un estudio entre Argentina, Brasil y México. *Revista de la Sociedad Mexicana de Psicología, 17*(2).
- Ossa, C. (2011). *Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula*. (Tesis Maestría).
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2005). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Patrikakou, E.N. (1996). Investigating the academic achievement of adolescents with learning disabilities: A structural modeling approach. *Journal of Educational Psychology, 88*, 435-450.
- Robledo, P., García, J. (2009). El entorno familiar y su influencia en el desempeño académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta, 37*(1), 117-128. Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3000179.pdf
- Rodríguez, S. (1982). *Factores de DA*. Barcelona, España: Editorial Oikos-Tau.
- Salazar, N., López, L., & Romero, M. (2009). Influencia familiar en el desempeño académico en niños de Primaria. *Revista científica electrónica de psicología ICESA-UAEH, (9)*.
- Sánchez, M. (2012). *El papel de la familia en la educación* (Tesis Maestría). De la base de datos de Re-unir repositorio digital. Recuperado de <http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/656/Sanchez%20Marta.pdf?sequence=1>

Suárez, N., Truero-Herrero, E., Bernardo, A., Fernández, E., Cerezo, R., González-Pianda, J.A., Rosário, P., Núñez, J.C. (2011). El fracaso académico en educación secundaria: análisis del papel de la implicación familiar. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, (24), 49-64.

Stevens-Long, J. (1992). *Adult life: Developmental processes*. Mountain View, CA: Mayfield.

Vallejo, A., Mazadiego, T. (2006). Familia y DA. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5.

Currículum Vitae

Arturo Ismael Vital Islas

Originario de Pachuca de Soto, Hidalgo, México, Arturo Ismael Vital Islas realizó estudios profesionales en Licenciatura en Ingeniería en Sistemas Computacionales en la Universidad de las Américas, Puebla, Cholula, Puebla. La investigación titulada “Influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico en la educación secundaria” que se presenta en este documento para aspirar al grado de Maestría en Enseñanza de las Ciencias y las Matemáticas.

Su experiencia de trabajo ha girado, principalmente, alrededor del campo de la Ingeniería en Sistemas Computacionales, específicamente en el área de Ingeniería de Software (Análisis y Diseño de Sistemas) desde hace 20 años.

Actualmente, Arturo Ismael Vital Islas funge como catedrático en el área de Matemáticas y Física en nivel preparatoria y nivel superior.

Apéndice A: Carta de solicitud/aceptación para realizar el estudio

Pachuca de Soto, Hidalgo, abril 30 de 2013

Colegio Makarenko, A.C.
Dirección General

Por medio de la presente me dirijo a ustedes con el fin de solicitar autorización para poder llevar al cabo una encuesta entre los alumnos de segundo grado de secundaria, así como también, acceso a los grados obtenidos en las asignaturas de Español, Ciencias, Inglés, Francés, Educación física y Artes, correspondientes al tercer bimestre.

La presente petición tiene como objetivo recolectar información necesaria para desarrollar mi tesis de grado, correspondiente a la maestría en Educación con especialización en Enseñanza de las Ciencias y las Matemáticas, la cual me encuentro cursando en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. La tesis se titula "Influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico en la educación secundaria". La información recopilada para su desarrollo, será utilizada específicamente con fines de investigación y en forma confidencial, por lo que, la identidad del lugar y los participantes se mantendrá en el anonimato.

Sin más por el momento, quedo a sus órdenes para aclarar cualquier duda, reciba un atento saludo.

Ate.

Ing. Arturo Levaristas



Dra. Yolianda Heredia

Tutora de tesis "Influencia de los estilos de crianza en el desempeño académico en educación secundaria.

PRESENTE

La Dirección General del Colegio Makarenko, A.C., se permite hacer de su conocimiento que está de acuerdo en que se realice la encuesta a los alumnos de segundo grado de secundaria y en proporcionar acceso a las calificaciones del tercer bimestre correspondientes a las asignaturas de Español, Ciencias, Inglés, Francés y Artes.

La información que se proporciona es con fines de investigación y deberá permanecer en confidencialidad total.

Atentamente

Dirección General

Apéndice B: Escala de Socialización Parental ESPA29

Mi madre...						NUNCA						ALGUNAS VECES						MUCHAS VECES						SIEMPRE						Mi padre...											
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
1. Se involucra en cosas que me gustan.																																									
2. Siempre o casi siempre hace los deberes que me mandan en el Colegio/escuela.																																									
3. Siempre o a veces me ayuda a leer y me enseña cosas nuevas.																																									
4. Si me pido o le pido algo me da lo que me gusta.																																									
5. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta con buenas calificaciones.																																									
6. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
7. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
8. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
9. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
10. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
11. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
12. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
13. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
14. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
15. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
16. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
17. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
18. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
19. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
20. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
21. Cuando me pide algo que me gusta me da lo que me gusta.																																									
22. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
23. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
24. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
25. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
26. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
27. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
28. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
29. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									
30. Si me pide o le pido algo me da lo que me gusta y me enseña cosas nuevas.																																									

POR FAVOR, COMPRUEBA QUE HAS CONTESTADO TODAS LAS CUESTIONES.
MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACION.

Apéndice C Evidencias de la aplicación del instrumento ESPA29

